

**LOS RETOS DEL PROCESO DE ASILO
EN LOS PRINCIPALES PAÍSES
EUROPEOS DE ACOGIDA:
ORIGEN Y RESPUESTAS**

**EN PRIMERA PERSONA Y DESDE UNA
PERSPECTIVA DE GÉNERO**



AUTORÍA:

Arantzazu Zubeldia Plazaola
Miren Zubeldia Plazaola

EDICIÓN:

EREI Elkartasunerako Elkartea · www.ereielkartea.org

ILUSTRACIONES:

Eli Fazlollah

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Kalaka Koop. Elk. Txikia

PUBLICACIÓN:

Oñati, Julio 2023

INFORME FINANCIADO POR:

Diputación Foral de Gipuzkoa
Departamento de Cultura, Cooperación, Juventud y Deportes.



Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual (by-nc-sa):

No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

Este trabajo de investigación está realizado en el marco del proyecto denominado “Las realidades migratorias en los principales países europeos de acogida, en primera persona y desde una perspectiva de género y global”, cofinanciado por la Diputación Foral de Gipuzkoa y EREI Elkartasunerako Elkartea.



WWW.EREIELKARTEA.ORG

Gipuzkoako Foru Aldundia
Kultura, Lankidetzeta, Gazteria eta Kirol Departamentua



Diputación Foral de Gipuzkoa
Departamento de Cultura, Cooperación, Juventud y Deportes

01

Introducción

Pág. 4

02

La realidad en los países de origen

Pág. 7

Afganistán | Pág. 8

Irán | Pág. 16

03

Los retos en los países de acogida

Pag. 22

Alemania | Pág. 23

Francia | Pág. 35

04

Las respuestas a los retos: activismos y proyectos emancipatorios

Pag. 43

05

Bibliografía

Pag. 50

IN

TR

01

INTRODUCCIÓN

OD

UC

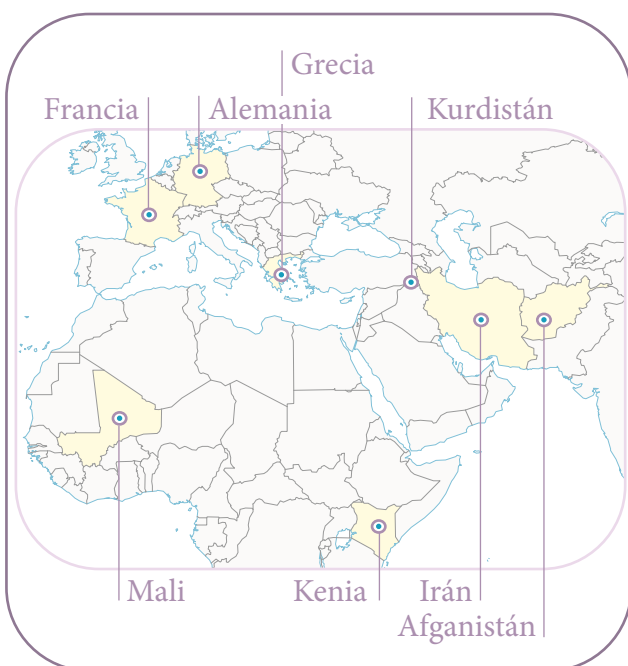
CI

ÓN

Este informe es el resultado de un trabajo de investigación llevado a cabo por EREI Elkartasunerako Elkartea, a través de entrevistas realizadas a personas migrantes, refugiadas y solicitantes de asilo en Francia y Alemania. Estos dos países son los principales países de acogida de Europa, es decir, los países que más solicitudes de asilo reciben. Según datos de la Comisión Europea [Comisión Europea, 2022], en el 2021 Alemania recibió el mayor número de solicitudes de asilo (148.200), mientras que Francia recibió 103.800, en segundo lugar. Es por ello, por lo que el trabajo de investigación se ha centrado en analizar y socializar los retos del proceso de asilo en estos dos países. Asimismo, y teniendo en cuenta el recorrido de la asociación EREI y el previo trabajo de investigación realizado en Grecia acerca de las realidades migratorias en primera persona y desde una perspectiva de género [EREI elkartea, 2022], la mayoría de las personas en movimiento conocidas y entrevistadas en Grecia transmitieron su intención de seguir su proceso de asilo en Alemania o Francia. Por lo tanto, y por un lado, este trabajo de investigación quiere dar continuidad a la previa investigación, visibilizando los retos que existen en otros países europeos, después de transitar por Grecia. Y por otro lado, se centra en los principales países europeos de acogida, por el número de personas solicitantes de asilo que reciben, lo que puede proporcionar una imagen relevante de la situación migratoria que se vive en Europa.

Para llevar a cabo este proceso de investigación, hemos entrevistado a 18 personas: 10 mujeres y 8 hombres provenientes de Afganistán, Irán, Kurdistán, Mali y Kenia.

En Francia las entrevistas han tenido lugar en París, Caen, Rennes y Lyon, mientras que en Alemania las ciudades visitadas para realizar las entrevistas han sido Friedberg, Düsseldorf, Greven, Berlin y Leipzig.



Las entrevistas han estado centradas en tres ejes principales, que consisten en los bloques que conforman el presente informe:

Las realidades en los países de origen

Teniendo en cuenta que el país de origen de la mayoría de las personas entrevistadas es Afganistán y que una de las principales nacionalidades de las personas que solicitaron asilo en la Unión Europea en el 2021 fue Afganistán [Comisión Europea, 2022] (la segunda, después de Siria), el informe abordará la realidad política y socio-económica de este país y el impacto de la globalización económica en dicha realidad y en su situación medioambiental, así como en los flujos migratorios. A su vez, y considerando que muchas de las personas afganas entrevistadas nacieron o crecieron en Irán como refugiadas, se abordará también la realidad de Irán. Este bloque se realizará a través de la sistematización de la información recabada en las entrevistas y completándola con información obtenida a partir de bibliografía de referencia, y desde una perspectiva de género.

Los retos en los países de acogida

En las entrevistas se han abordado las dificultades y retos existentes en los principales países de acogida: Alemania y Francia. Las personas entrevistadas nos han compartido la situación que viven en estos países como personas solicitantes de asilo,

refugiadas o migradas, en relación al acceso a la vivienda, educación o trabajo, así como al racismo estructural. Por ello, en este bloque se socializarán los retos y dificultades a las que se enfrentan las personas migradas en Alemania y Francia en primera persona y desde una perspectiva de género. Además, se abordarán dichos retos en relación a la nacionalidad de las personas migradas, así como a su tránsito por Grecia, ya que la mayoría de las personas entrevistadas llegaron a Europa a través de Grecia.

Las respuestas a los retos: activismo y proyectos emancipatorios.

Las dificultades son múltiples en los países de acogida y lo son también las respuestas que se crean para hacer frente a dichas dificultades, así como para defender los derechos humanos y en especial los derechos de las mujeres. Durante las entrevistas se han recopilado varias iniciativas y proyectos que surgen en respuesta a los retos existentes en Francia y Alemania, como herramienta para poder garantizar un apoyo económico y como mecanismo emancipatorio en la construcción de un futuro. En este informe se priorizarán los proyectos que se basan en los principios de la economía social y solidaria, donde se respetan los derechos humanos de todas las personas y donde se busca reducir las desigualdades. A su vez, las personas entrevistadas han compartido las acciones que llevan a cabo por la defensa de los derechos humanos y por la defensa de una sociedad libre de racismo y xenofobia. Algunas de las mujeres entrevistadas son activistas que luchan por los derechos de las mujeres y por la construcción de una sociedad antipatriarcal. Se socializarán los activismos que se llevan a cabo en los contextos migratorios, y en especial los activismos protagonizados por mujeres.

LA

RE

02

**LA REALIDAD EN LOS
PAÍSES DE ORIGEN**

1 | AFGANISTÁN

2 | IRÁN

A

LI

D

AD

Sumida en la guerra durante décadas

“Son muchos años en los que estamos muriendo e intentando vivir en Afganistán, muriendo e intentando vivir en Afganistán”.
(Hombre, 25)

La reciente historia de Afganistán está marcada por la guerra y por las ocupaciones, aspectos que han influenciado de forma destacada en la realidad política y socio-económica del país, así como en los consiguientes flujos migratorios. En 1979 la Unión Soviética entró en Afganistán para apoyar al reciente gobierno afgano dirigido por una formación comunista y por el miedo a la creciente influencia que los Estados Unidos habían ejercido en el país en los últimos años [El orden mundial, 2021b]. Por su parte, y debido al miedo de que el comunismo se arraigara en el país, los Estados Unidos financiaron y entrenaron a los muyahidines, que declararon la guerra a la Unión Soviética. La palabra muyahidín significa “persona que hace la yihad” y en el contexto islámico se emplea para referirse a combatientes con unas fuertes convicciones religiosas o fundamentalistas islámicos [Ara, 2021].

Tras nueve años de guerra, la Unión Soviética se retiró de Afganistán, quien quedó sumida en una guerra civil entre las diferentes facciones de los muyahidines. Es en el contexto de la guerra civil donde surgieron los talibanes, en 1994. Se presentaron como estudiantes-guerreros y pronto ganaron popularidad, pasando a ser una milicia más en la guerra civil del

país [BBC, 2021]. En 1996 ocuparon Kabul, formaron el Emirato Islámico de Afganistán e impusieron la sharía o la interpretación ortodoxa de la ley islámica. Se hicieron frecuentes las ejecuciones públicas y se censuraron el cine, el teatro o la televisión [The New York Times, 2021].

Los talibanes prohibieron el acceso a la educación de las niñas a partir de los 8 años, prohibiendo la escolarización de las jóvenes en educación secundaria y educación universitaria. Además, prohibieron el trabajo de las mujeres, con unas mínimas excepciones en el ámbito de la salud. Las mujeres debían ir con burka y acompañadas siempre por un hombre de su familia. Estas restricciones tuvieron un impacto aún más devastador en las mujeres que no contaban con un hombre de su familia que las acompañara, ya que no podían salir de sus casas, ni recibir tratamiento médico esencial. Estos casos eran comunes (hasta un 25%), ya que muchos hombres murieron en la guerra civil. En muchos casos, estas mujeres tuvieron serios problemas para alimentarse a ellas mismas y a sus hijas e hijos [Leclerc y Shreeves, 2023].

“En Afganistán existe una fuerte relación entre la religión y el patriarcado. El patriarcado no tiene que ver con los hombres, sino también con las mujeres. Son muchos siglos de patriarcado, y creo que la religión islámica es realmente una religión patriarcal”. (Mujer, 38)

Los talibanes controlaron Afganistán hasta la invasión por parte de Estados Unidos y la OTAN en octubre de 2001, un mes después de los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos. Los líderes talibanes se refugiaron en Pakistán y en zonas rurales y remotas de Afganistán [El orden mundial 2021a], donde siguieron controlando parte del país y luchando contra la invasión estadounidense. A finales de 2001 se designó un gobierno transitorio liderado por Hamid Karzai, un político de una influyente tribu pastún, quien presidió Afganistán hasta el 2014. Fue en este año cuando la OTAN puso fin oficialmente a las operaciones de combate en Afganistán, aunque el conflicto no terminó hasta agosto de 2021.

Durante la ocupación estadounidense y en relación a la población civil afgana, más de 45.000 personas murieron como consecuencia de la guerra [Aljazeera, 2021a]. Además, los indicadores de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) seguían siendo negativos: mortalidad infantil, corta esperanza de vida, desigualdad de género, inseguridad alimentaria, etc. Según voces expertas en temas de derechos humanos, el balance de la ocupación estadounidense de Afganistán fue muy negativo: el número de víctimas fue muy elevado en los 20 años de ocupación y los grupos armados, el ejército afgano y las fuerzas extranjeras cometieron violaciones de derechos humanos con total impunidad [Eldiario.es, 2021].

“En el 2003 me inscribí en la Universidad de Kabul, en la Facultad de Arte, y comencé a estudiar teatro. Más tarde conocí a una directora de teatro francesa, que vino a Afganistán con su grupo para enseñar comedia francesa al alumnado afgano. Después de más de mes y medio de talleres, seleccionó a 22 estudiantes para que aprendiéramos teatro con ella y nos invitó a Francia. Interpretamos varias obras en Afganistán y París y viajamos alrededor del mundo. Pero en el 2009, una de mis compañeras fue arrestada por los terroristas, la mataron, la cortaron y la pusieron en un agujero. La encontramos dos semanas después y entendimos que había llegado el momento de huir de Afganistán”. (Mujer, 38)

La vuelta al poder de los talibanes

“El presidente anterior, Ashraf Ghani, vendió el país. Los soldados no lucharon contra los talibanes y no dejaron que la gente luchara contra ellos. Más de la mitad de Afganistán luchó, pero muchos que estaban conectados al sistema, como Ashraf Ghani, no lo hicieron. Evidentemente, el presidente vendió el país y desde agosto de 2021 los talibanes tomaron el poder”. (Hombre, 25)

A partir del 2015, la presencia militar disminuyó y la OTAN pasó a desempeñar un rol más secundario, centrado en entrenar, asesorar y asistir a las fuerzas de seguridad afganas y con el objetivo de avanzar hacia una reconciliación nacional. No obstante, las negociaciones para la paz entre el gobierno afgano, presidido por Ashraf Ghani, y los talibanes no fueron fructíferas y aunque se firmó el acuerdo de paz entre los talibanes y el gobierno de Estados Unidos en febrero de 2020, la retirada de las tropas internacionales en agosto de 2021 concluyó con la toma de control de Afganistán por parte de los talibanes [Bargués, 2021].

“Estados Unidos puso a los talibanes en el poder en Afganistán. ¿Qué significa? Cogieron lo que quisieron de Afganistán, y ahora, ¿no se preocupan? Pusieron a los talibanes en el poder para matar a la gente y para hacer que la gente se mate entre ellos. Violan, matan, roban, hacen que la gente tenga que huir de sus hogares...” (Hombre, 25)

“En Afganistán, con los talibanes, todo es negro. Así que no es suficiente hablar de esto, porque es más que esto. Mucho más que lo que tengo que decir”. (Mujer, 22)

Desde que los talibanes están de nuevo en el poder, han aumentado las restricciones a los derechos de las mujeres, así como a la libertad de expresión. Asimismo, ha aumentado la pobreza extrema: según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU, la población afgana que vive en la pobreza ha pasado del 47% en 2020 al 97% en 2022. Además, la sequía, las inundaciones repentinas, los terremotos y otras catástrofes naturales agravadas por el cambio climático, han agudizado la crisis humanitaria del país. A su vez, los talibanes han realizado detenciones arbitrarias, torturas o ejecuciones extrajudiciales, creando un clima de miedo [Amnistía Internacional, 2023a].

“Tenemos a muchos grupos de personas en Afganistán. Por ejemplo: hazaras, pastunes... El gobierno de Afganistán pone su atención en las y los hazara porque tienen diferentes relaciones, una diferente forma de pensar, objetivos diferentes, planes diferentes...”
(Mujer, 18)

En Afganistán conviven diferentes etnias y una de ellas es la comunidad hazara, uno de los grupos étnicos que más persecución ha sufrido a lo largo de la historia. Los hazaras destacan por su religión y forma de vida. La mayoría pertenecen a la rama chii del islam. El punto álgido de la persecución se remonta a finales del siglo XIX, donde se llevó a cabo una campaña de genocidio, siendo ejecutada alrededor del 60% de la población hazara. Con la vuelta al poder de los talibanes, la comunidad hazara se vuelve a enfrentar a ataques y discriminación, tal y como ocurrió durante el primer mandato de los talibanes en la década de 1990 [Atalayar, 2022].

“La educación es muy importante. Especialmente las niñas y jóvenes de la etnia hazara quieren estudiar. Es el primer objetivo que tienen para sus vidas”. (Mujer, 18)

Desde que los talibanes tomaron el poder en agosto de 2021, el Estado Islámico del Gran Jorasán (ISIS-K), la rama del Estado Islámico (ISIS) en Afganistán, ha reivindicado la autoría de 13 ataques contra la comunidad hazara, matando e hiriendo a al menos 700 personas. Los talibanes no han respondido seriamente a estos ataques, ni han proporcionado la asistencia necesaria a las víctimas de los ataques y sus familiares, aunque tengan la responsabilidad de proteger a las comunidades que están en peligro [Human Rights Watch, 2022a]. Es más, los talibanes han llevado a cabo ataques dirigidos a la comunidad hazara, evidenciando que continúan persiguiendo, torturando y ejecutando extrajudicialmente a personas de la etnia hazara [Amnistía Internacional, 2022a]. Estos ataques han tenido lugar en centros educativos, centros de trabajo, espacios públicos o mezquitas. Cabe destacar el atentado suicida perpetrado en un centro educativo de secundaria en Kabul en septiembre de 2022, donde murieron al menos 50 personas, y más de 100 personas resultaron heridas. El atentado tuvo lugar en un barrio donde principalmente residen personas de la comunidad hazara y la mayoría de las víctimas fueron niñas y mujeres jóvenes [El País, 2022].

Los derechos de las mujeres y la población LGTBIQ+

“Porque ahora, después de que los talibanes tomaran el poder en Afganistán, las mujeres no pueden estudiar. Es increíble cómo puede ocurrir esto, cómo no pueden ser educadas, cómo no pueden ni salir de sus casas.

Escuché la noticia de que las mujeres no pueden ni hornear pan y venderlo. Antes las mujeres podían hornear pan y venderlo. Pero ahora, hasta hacer pan en casa y venderlo a la gente está prohibido. Porque esto significa que las mujeres están trabajando, y no pueden hacerlo”. (Mujer, 19)

En relación a los derechos de las mujeres, la educación secundaria y superior está prohibida para las niñas y mujeres. Además, la participación en la vida pública de las mujeres se ha visto extremadamente limitada. Los talibanes han impuesto un código de vestimenta, obligan a las mujeres a llevar un acompañante varón para aparecer en público y han prohibido que mujeres y niñas acudan a parques públicos, gimnasios o baños públicos. A su vez, los talibanes han impuesto restricciones sobre el derecho de las mujeres a trabajar fuera de casa, afectando la capacidad de las mujeres para obtener ingresos [Amnistía Internacional, 2023a]. Las mujeres tienen prohibido trabajar en sectores que no sean de la salud o la educación primaria, extendiéndose la prohibición al trabajo en ONGs [Leclerc y Shreeves, 2023].

“En el Corán está escrito que cuando una mujer tiene 9 años, puede casarse. Eres una niña. Me imagino a mi hija con 9 años y no me la imagino casándose con un señor mayor. Es imposible para mí. Pero en Afganistán es cierto y lo practican, sucede”. (Mujer, 38)

Asimismo, los talibanes cerraron el Ministerio de Asuntos de la Mujer y la Comisión Independiente de Derechos Humanos de Afganistán, reduciendo los mecanismos a los que pudieran recurrir las mujeres víctimas de violencia de género. Es por ello que ha aumentado la violencia de género intrafamiliar y los matrimonios forzados [Amnistía Internacional, 2023a].

Desde que los talibanes controlan Afganistán, las mujeres han sido arrestadas y detenidas por motivos que incluyen aparecer en público sin un acompañante varón o no cumplir con las normas de vestimenta estrictas. Estas mujeres han sido acusadas de cometer “corrupción moral”, se les ha denegado el acceso a los servicios legales y han sido sujetas a trato y condiciones inhumanas durante la detención [Leclerc y Shreeves, 2023].

“Debido a la religión, muchas mujeres en Afganistán se han convertido en patriarcas, no en matriarcas. Las mujeres aceptan su rol y lo transmiten. Lo llevan dentro. Por ejemplo, cuando estaba embarazada, la madre de mi marido me pidió que matara a mi bebé porque no era un niño. Y no acepté, porque quiero a mi bebé. No importa si es niño o niña, es mi bebé”. (Mujer, 38)

A través de estas prácticas, los talibanes han excluido sistemáticamente e institucionalmente una vez más a las mujeres, violando sus derechos. Esto ha causado un clima de miedo y persecución. No son los talibanes los únicos que persiguen a las mujeres, sino que las propias familias y comunidades controlan también a las mujeres. Mientras que muchas mujeres y niñas protestan contra la violación de los derechos de las mujeres, otras muchas recurren a la autocensura, reforzando los roles de género más conservativos [Leclerc y Shreeves, 2023].

“En la sociedad afgana, en Afganistán, el comité LGTBIQ+ no tiene derecho a existir. Conozco a un hombre que inició una campaña para eliminar un derecho que tenían los talibanes: matar a todas las personas de la comunidad LGTBIQ+ (gays, lesbianas, trans...) Para ellos, estas personas son monstruos o enfermos. Para ellos no tienen derecho a vivir”. (Mujer, 38)

La población LGTBIQ+ sufre graves violaciones de derechos humanos bajo el mandato de los talibanes, que incluyen amenazas, ataques, agresiones sexuales, detenciones, etc. Además, se teme que los talibanes vuelvan a perpetuar las prácticas que aplicaban en el pasado, incluyendo la pena de muerte para las personas sospechosas de mantener relaciones homosexuales [Amnistía Internacional, 2023a].

“Espero que el poder de las mujeres vuelva, ya tienen el poder. Si los talibanes les dejan ser libres, pueden enseñar su gran poder. Creo que los talibanes tienen miedo de las mujeres. Porque si les dejan estudiar, si los talibanes dejan que las mujeres mejoren, entonces los talibanes se convertirán en nada. Es por esto que los talibanes les paran. Y es el poder de las mujeres”. (Mujer, 22)



¿Y por qué tanta guerra Y ocupación?

“¿Por qué hay guerra en Afganistán desde hace tantos años? Por sus recursos. ¿Por qué vinieron desde tantos países a Afganistán y mataron a tanta gente? Necesitan los recursos de Afganistán. Para mí es así, y no se preocupan de la gente de Afganistán. Sólo de sus recursos”. (Mujer, 22)

Según el Ministerio de Minas y Petróleo de Afganistán vigente bajo la ocupación estadounidense, Afganistán posee minerales sin explotar valorados en al menos un trillón de dólares. Se estima que posee 2,2 billones de toneladas de hierro, 1,3 billones de toneladas de mármol y 1,4 millones de toneladas de tierras raras, así como reservas de metales valiosos, reservas de material de construcción, reservas de minerales para la industria y áreas de petróleo y gas [Aljazeera, 2021b].

“Dejadme que os explique. Todo se reduce a negocios. Desde hace 100 años el colonialismo es algo muy grande. Si buscáis acerca del tema, Afganistán es el país pobre más grande y más rico del mundo. ¿Por qué? Por las montañas. No las montañas en sí, sino lo que está dentro de las montañas. Por las piedras, por el gas, por el petróleo. Cogen todos los recursos y se van. Todo se reduce a eso. Esto es la muerte. Esto es matar, hacer la guerra. Todo se reduce a eso. Todo se reduce a los negocios. El uranio. Afganistán tiene uranio. Mucho uranio en las montañas. Todo se reduce a los negocios. La gente no es importante en estos países”. (Hombre, 25)

La población afgana en el exilio

Después de la toma de poder de los talibanes, muchas personas afganas siguen huyendo de sus hogares y del país. Según datos de finales del 2022, se estima que más de 3,5 millones de afganos y afganas se encuentran internamente desplazadas y al menos 8 millones residen en los países vecinos [ACNUR, 2023a]. A su vez, 2,6 millones de personas refugiadas afganas están registradas en el mundo, de las cuales 2,2 millones están registradas en Irán y Pakistán [ACNUR, 2023b]. Alrededor de 750.000 personas refugiadas afganas están registradas en Irán y 2,6 millones de personas afganas viven en Irán sin poseer el estatus de persona refugiada pero habiendo participado en el conteo (headcount) llevado a cabo por el gobierno en el 2022 [ACNUR, 2023b; Comisión Europea, 2022]. Entre la población afgana en Irán y según la información emitida por el gobierno iraní en el 2022, alrededor de 1 millón de personas afganas llegaron a Irán después de la

vuelta al poder de los talibanes en agosto de 2021 [ACNUR, 2023a]. Asimismo, ACNUR estima que 500.000 afganas y afganos residen indocumentados en Irán [ACNUR, 2023c].

En 2021 casi 100.000 personas procedentes de Afganistán solicitaron asilo en la Unión Europea [Comisión Europea, 2022] y según los datos de enero de 2023, sólo el 52% de las solicitudes de asilo de personas afganas recibieron reconocimiento como personas refugiadas en la Unión Europea [EUAA, 2023]. A pesar del peligro que corren en Afganistán, algunos países continúan deportando a personas solicitantes de asilo y refugiadas afganas. Además, a muchas personas migrantes afganas se les niega el derecho a solicitar asilo, son devueltas sin el debido procedimiento al llegar a frontera o sufren otras violaciones de derechos humanos en los países de acogida [Amnistía Internacional, 2023a].



Irán: ¿refugio para la población afgana?

Según datos publicados por ACNUR, en agosto de 2022 Irán acogió a una de las poblaciones más grandes de personas refugiadas del mundo, de las cuales la mayoría eran refugiadas afganas. La población afgana comenzó a migrar en grandes números a Irán después de la ocupación de Afganistán por la Unión Soviética en 1979: entre 1980 y 1989, 2,9 millones de afganos y afganas huyeron de sus hogares para migrar a Irán [EUAA, 2022]. Durante este periodo, las políticas migratorias de la recién fundada República Islámica de Irán eran hospitalarias, ya que acogían de forma casi indefinida a las personas musulmanas que huían de la invasión soviética. Desde una perspectiva religiosa, acoger a la población afgana era ayudar a los hermanos y hermanas musulmanas [Naseh et al, 2018]. La población afgana refugiada tenía derecho al acceso a la salud, educación y comida, así como oportunidades de trabajo e inversión [Siavoshi, 2022].

Sin embargo, a comienzos de 1990 las políticas migratorias comenzaron a ser más estrictas y restrictivas. El gobierno de Irán firmó un acuerdo de repatriación con el gobierno afgano y con ACNUR después de la retirada de la Unión Soviética de Afganistán. Se retiraron muchos de los servicios sociales que se les ofrecían a las personas refugiadas afganas, se pusieron restricciones a las categorías de trabajos permitidos y se prohibió el acceso a la educación pública a los niños y niñas migrantes sin documentación [Siavoshi, 2022]. Además, la población afgana que buscaba refugio en Irán debía probar que era perseguida en Afganistán para poder conseguir el estatus de personas refugiadas [Naseh et al, 2018].

“Crecí en Irán, en Isfahan. Sí, fui un invitado en Irán casi toda mi vida, pero ellos hicieron lo que quisieron. Y todavía hacen lo que quieren. Como personas refugiadas afganas, estamos pagando nuestra propia respiración en Irán. Pagamos el derecho a respirar”.
(Hombre, 25)

La guerra civil afgana y el primer mandato de los talibanes causaron de nuevo grandes flujos migratorios desde Afganistán a Irán. A pesar de las cada vez más restrictivas políticas migratorias, la proximidad geográfica y la similitud del idioma y de la cultura hacían que Irán fuera destino de aquellas personas que huían del país. Después de la invasión de Afganistán por parte de los Estados Unidos, las políticas migratorias restrictivas llevaron a la firma del segundo acuerdo de repatriación entre el gobierno iraní y el gobierno de Afganistán y ACNUR en el año 2002. A su vez, Irán reforzó las fronteras del este del país y adoptó medidas que afectaban específicamente a las personas refugiadas afganas. Irán introdujo el permiso de residencia temporal y renovable en vez de la residencia indefinida: se introdujeron las tarjetas Amayesh, que limitaban el tiempo que las personas refugiadas afganas podían permanecer en el país y dónde podían residir [Naseh et al, 2018]. Irán restringió la libertad de movimiento de las personas refugiadas afganas fuera de su provincia de residencia, así como el acceso al trabajo, permitiendo el empleo de las personas refugiadas afganas en sólo cuatro categorías de trabajo no especializado [Siavoshi, 2022].

“Como persona refugiada afgana en Irán puedes trabajar, pero en el nivel más bajo de la sociedad. Yo casi me convertí en abogado, estaba en el último año de los estudios para ser abogado, pero no me permitieron ni siquiera presentarme al examen para convertirme en un abogado oficial. Al gobierno no le importa cuántos años estudiemos, ni que hablemos casi el mismo idioma que en Irán, que tengamos la misma historia, las mismas creencias... Tenemos que hacer los trabajos más duros. Incluso cuando quieres inscribirte en la universidad te hacen firmar un papel que dice que cuando termines los estudios tienes que abandonar el país”. (Hombre, 25)

Las políticas restrictivas empeoraron a partir del 2005. El gobierno deportó alrededor de 100.000 afganas y afganos y algunas provincias y ciudades prohibieron la entrada de personas afganas. Se reforzó el control de las fronteras en el este del país y se establecieron centros de detención para regular, registrar y controlar a las personas migrantes. A su vez, se negó la nacionalidad a las hijas e hijos de madres iraníes y padres afganos [Siavoshi, 2022]. El gobierno introdujo mayores restricciones para expedir las tarjetas Amayesh a la población afgana que no poseía documentación y dejó de registrar como refugiadas a las personas que llegaban de Afganistán. Desde el 2007, sólo las personas afganas registradas previamente con una tarjeta Amayesh válida pueden renovar la tarjeta y vivir como refugiadas documentadas en Irán. La falta de documentos pone en peligro de arresto y deportación a las afganas y afganos [Naseh et al, 2018].

“Para una mujer afgana la educación en Irán es difícil. Porque yo estuve allí y fue difícil para mí. No podía estudiar mi materia favorita, no podía estudiar. Me decían: eres una refugiada”.
(Mujer, 18)

“No pudimos ir a la escuela porque no teníamos documentos”. (Mujer, 16)

A partir del 2015 las políticas migratorias se suavizaron ligeramente y se concedió el derecho a la educación a todos los niños y niñas afganas, independientemente de que estuvieran documentadas o no. En el año 2019 se consiguió que se les concediera la nacionalidad iraní a los niños y niñas de matrimonios mixtos en los cuales la madre era iraní [Siavoshi, 2022].

Sin embargo, a partir del 2019 se volvieron a recrudecer las políticas migratorias respecto a la población refugiada afgana, aumentando el número de personas afganas repatriadas o expulsadas. Con la vuelta al poder de los talibanes en el 2021, se produjo otro flujo migratorio desde Afganistán hacia Irán, a la cual el gobierno iraní respondió con el contundente anuncio de que no aceptaría nuevas refugiadas y refugiados. La República Islámica continúa con las restricciones estrictas y las deportaciones [Siavoshi, 2022]. Según ACNUR, el 65% de las personas afganas que llegan a Irán para buscar refugio son devueltas por el gobierno [ACNUR, 2023c].

Política y religión: la Revolución Islámica de Irán

“La estructura del gobierno iraní es débil. Se parece a la forma de pensar de los talibanes, porque la estructura del gobierno también es musulmana. La política y la religión van de la mano en Irán. Y los políticos dicen que tienes que llevar el hiyab, que tienes que ser musulmana. Esto supone un problema para la gente. Porque la gente quiere separar la política de la religión, son dos cosas distintas, no están unidas. Y necesitamos libertad para todo: para la ropa que vestimos, para nuestra forma de pensar, para expresarnos...”
(Mujer, 18)

La Revolución Islámica de 1979 significó un gran cambio en la sociedad iraní y la religión pasó a ser parte central del Estado. Irán provenía de una monarquía autoritaria y pro-occidental que contaba con el apoyo del Reino Unido y Estados Unidos. Esta monarquía de la dinastía Pahlaví se remonta a 1926, cuando el general Reza Jan Pahlaví dio un golpe de estado y se proclamó rey de reyes (sah). Durante su reinado llevó a cabo reformas de corte occidental, de las cuales destaca la prohibición a las mujeres de llevar el velo en público. Además, su campaña de represión contra toda disidencia provocó el descontento de la población y del clero. Durante el mandato de su hijo Mohamed Reza Pahlaví, el sah permitió la explotación del petróleo por parte del Reino Unido, lo que provocó una condena pública por parte de la población. A raíz de esto, la organización política Frente Nacional nacionalizó el petróleo, pero dos años después Reino Unido y Estados Unidos, con el apoyo del sah, llevaron a cabo un golpe de estado para recuperar su explotación. A partir de entonces,

el sah quedó asociado con Occidente y endureció las políticas en contra de la oposición interna [El orden mundial, 2022]. El descontento de la población creció, quien acusaba al sah y a su familia de liderar un régimen tirano y corrupto. El sah respondió a las manifestaciones aumentando la represión. Tras las protestas había un abanico de personas con ideales muy diferentes a las que les unía el rechazo a la monarquía. Había estudiantes liberales, comunistas y también fundamentalistas islámicos. Estos últimos ganaron cada vez más fuerza en las protestas, ya que aglutinaron a un gran número de iraníes en torno a la religión [France24, 2022].

Las manifestaciones se fueron intensificando y en el año 1977 se inició la Revolución iraní, cuyas protestas derrocaron al sah y a 2.500 años de monarquía persa. El líder del clero que se opuso al sah fue Ruhollah Jomeini, quien volvió del exilio en 1979 y proclamó la República Islámica, la cual fue ratificada por el 99% de la población. Irán pasó a ser una teocracia republicana, autoritaria y anti-occidental regida por la ley islámica [El orden mundial, 2022].

“La única razón por la que ocurrió la Revolución hace 44 años fue la religión. Jomeini y su gobierno lo controlaron todo, pusieron limitaciones, de la misma forma que están haciendo los talibanes en Afganistán. Ocurrió lo mismo en Irán. Desde las primeras elecciones presidenciales en Irán, desde 1980, hubo manifestaciones, una vez al año, dos veces al año. Mataron a mucha gente. Ejecutaban a la gente, pero no conjuntamente. Cada vez en un lugar o área diferente, matando a gente”. (Hombre, 36)

Los derechos de las mujeres en Irán

Durante la Revolución Islámica y después de la proclamación de la República Islámica, se llevaron a cabo ahorcamientos y encarcelamientos masivos. Miles de personas murieron y cientos de miles abandonaron Irán. La República Islámica puso en marcha nuevas medidas: se implantaron controles a los medios de comunicación y la población iraní quedó aislada de la influencia occidental, se estableció la segregación de los sexos en lugares públicos, se obligó a las mujeres a usar el velo, se prohibió el consumo de alcohol, se prohibieron los instrumentos musicales en la televisión, etc. La policía de la moral hacía cumplir todas estas prohibiciones. Y lo sigue haciendo en la actualidad [The New York Times, 2019].

Tras la instauración de la República Islámica, las mujeres perdieron muchos de sus derechos. Pasaron a depender completamente de los hombres: primero de su padre o hermanos y después de su marido. Las mujeres tenían que pedir permiso a los hombres para poder estudiar o viajar [France24, 2022]. Perdieron el derecho al divorcio y la edad legal de madurez se redujo a 9 años para las niñas y a 14 años para los niños. Este cambio se consagró en la constitución y supuso que las niñas comenzaban a ser dadas en matrimonio a los 9 años. Además, el matrimonio temporario dejó de ser sancionado legalmente e incluso fue alentado abiertamente. Esto significaba que los hombres podían contraer matrimonios temporarios o de placer de forma ilimitada y fuera de sus matrimonios permanentes. Estos matrimonios temporarios podían durar desde una hora a 99 años [Hoodfar, 2009].

“Tanto Irán como Afganistán, así como muchos otros países, utilizan el nombre del Islam para hacer lo que quieren. Para estar en el poder, y hacer lo que quieran, y no dejar crecer a la mujer”. (Hombre, 25)

Asimismo, el Ayatolá Jomeini anunció que las mujeres no podían ser juezas y consagró la condición inferior de las mujeres, ya que dos mujeres testigos equivalían a un testigo varón. A su vez, se instauró la segregación en las playas, eventos públicos y transporte público. Además, y con el propósito de retener a las mujeres en el hogar, el régimen cerró las guarderías infantiles [Hoodfar, 2009].

En este contexto de constante violación de los derechos de las mujeres, hubo manifestaciones y protestas por parte de las mujeres, de las cuales destaca la protesta realizada por miles de mujeres el 8 de marzo de 1979, al cabo de un mes de la instauración de la República Islámica. Mujeres activistas de diferentes ideologías se unieron para hacer frente a las medidas represivas que estaba tomando el régimen. A consecuencia de esto, varias

de las mujeres participantes en las protestas fueron encarceladas u obligadas a exiliarse [Hoodfar, 2009].

Las mujeres siguieron organizándose y luchando por que se respetaran sus derechos, consiguiendo algunas mejoras. Un punto de inflexión fue el fin de la guerra Irán-Irak (1980-1988) y la muerte del Ayatolá Jomeini. A principios de la década de los 90 se aprobó una ley que otorgaba salarios por el trabajo doméstico, de tal manera que la mujeres divorciadas después de muchos años de matrimonio podían ser compensadas por su trabajo en el hogar. El activismo de las mujeres siguió y sus protestas fueron frecuentemente reprimidas [Hoodfar, 2009]. A su vez, la vestimenta se convirtió en una forma de resistencia y algunas mujeres decidieron no usar el velo adecuadamente [BBC, 2019].

“Creo que la situación en Irán es muy difícil. Siendo mujer y además refugiada afgana, es muy difícil vivir allí”. (Mujer, 19)

En la actualidad, los derechos de las mujeres siguen estando vulnerados y las mujeres y niñas continúan siendo tratadas como ciudadanas de segunda en Irán. Por ley una niña puede casarse a los 13 años, pero con el consentimiento paterno o judicial se pueden casar incluso niñas más jóvenes. Según datos del gobierno iraní, en 2021 se casaron 16.000 niñas de entre 10 y 14 años [UN Human Rights, 2021] y las mujeres casadas no pueden salir del país sin el permiso de sus maridos [Human Rights Watch, 2015]. El sexo fuera del matrimonio está criminalizado con palizas si no se está casado o casada y con la muerte si se está casada o casado. Sin embargo, esta ley impacta particularmente a las mujeres, ya que el embarazo sirve como evidencia de una relación sexual. Además, las mujeres que denuncian violencia sexual pueden ser enjuiciadas si las autoridades creen que la relación sexual fue consensuada. En relación a los derechos de la población LGTBQ+, las relaciones homosexuales están castigadas con palizas o con la pena de muerte en el caso de los hombres [Human Rights Watch, 2022b].

Las mujeres están obligadas a llevar el hiyab o el velo en público y aquellas que sean vistas en público sin el velo pueden entrar en prisión, recibir una paliza o una multa. Estas leyes se aplican a todas las mujeres y niñas mayores de 9 años, que es la edad mínima de responsabilidad criminal para las niñas en Irán. En la práctica, las autoridades también han impuesto el velo a las niñas de 7 años que comienzan la escuela elemental [Amnistía Internacional, 2022b].

Ola de protestas por la muerte de Mahsa Amini

Es la policía de la moral la que se encarga de que la vestimenta de las mujeres sea adecuada y es a raíz de esta obligación por la que Mahsa Amini, joven kurda de 22 años, fue detenida en Teheran. Mahsa Amini murió bajo custodia policial el 16 de septiembre de 2022 en el hospital de Teheran, tres días después de que la trasladaran en coma desde el centro de detención [Amnistía Internacional, 2022b] y a raíz de su muerte comenzaron una serie de protestas lideradas por mujeres.

“Las mujeres están tomando el poder con la revolución de las mujeres que está ocurriendo. Están tomando decisiones, están tomando las calles, hablando alto...” (Mujer, 19)

“Es una revolución de las mujeres, liderada por mujeres por primera vez. Por un lado, estoy muy orgulloso, pero por el otro lado, es el régimen del terror islámico”. (Hombre, 36)

“Es una protesta muy fuerte. Cuando veo que el gobierno está matando a gente, pienso que la gente que está participando en las protestas es muy valiente. Espero que merezca la pena, porque están pagando las protestas con sus propias vidas”. (Mujer, 22)

Las protestas han sido brutalmente reprimidas por el régimen. Human Rights Watch ha documentado que las fuerzas de seguridad utilizaron escopetas, rifles de asalto y pistolas contra las y los manifestantes, que se manifestaban de forma pacífica y muchas veces multitudinaria. El 14 de noviembre de 2022 grupos de derechos humanos investigaban las muertes de 341 manifestantes, incluidos 52 niños y niñas. Asimismo, en el contexto de las protestas por la muerte de Mahsa Amini, las fuerzas de seguridad iraníes han detenido a cientos de activistas de derechos de las mujeres, defensores y defensoras de derechos humanos, estudiantes, abogados y abogadas, periodistas, etc [Human Rights Watch, 2002b]. Según Amnistía Internacional, entre 15.000 y 16.000 personas fueron detenidas en las primeras semanas de las protestas. Las autoridades continuaron arresando a las y los manifestantes de forma arbitraria y han admitido que el número de personas arresadas es superior a 22.000. Además, las autoridades iraníes están empleando la pena de muerte como instrumento de represión policial y como medida de presión para disuadir a la ciudadanía de participar en las protestas. Cuatro manifestantes fueron ejecutados en diciembre de 2022 y en enero de 2023 [Amnistía Internacional, 2023b].

“El foco está en las mujeres de Irán, pero la situación de las mujeres refugiadas en Irán es difícil. Estoy hablando con mis amigas y no están seguras de lo que deben hacer, no saben si deben apoyar este movimiento, porque nadie está segura de lo que les pasará si se manifiestan. El peligro es mayor para las personas refugiadas. Puede que sean deportadas o asesinadas porque son afganas”.

(Mujer, 19)

El miedo de las mujeres refugiadas afganas para participar en las manifestaciones se entiende por la represión que han vivido a lo largo de las últimas décadas en Irán, así como por la discriminación y la violencia que están sufriendo las etnias y religiones minoritarias [Amnistía Internacional, 2023c]. Sin

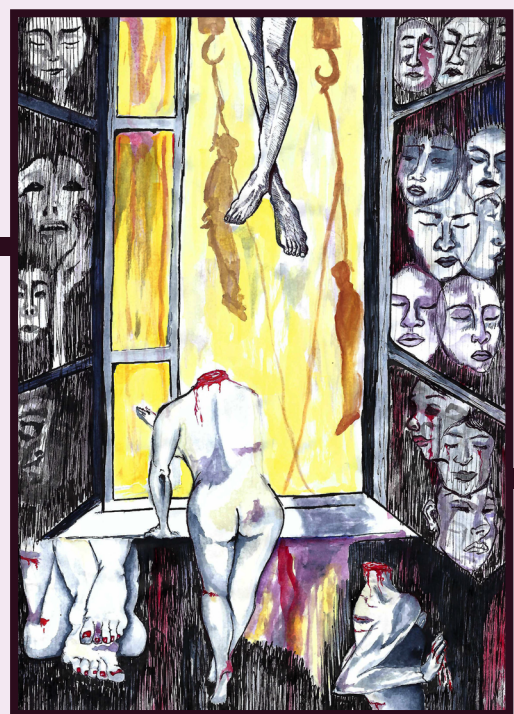
embargo, esta lucha liderada por mujeres está creando nuevos lazos entre las mujeres iraníes y afganas.

“Después de lo ocurrido en Irán, creo que realmente nos conecta de otra manera, especialmente a las mujeres. Las mujeres de Irán y Afganistán se sienten realmente conectadas. Antes siempre sentía que no teníamos conexión. Nací en Irán, viví 15 o 16 años allí, pero nunca tuve una amiga iraní. Y después de esto, mis amigas y amigos también dicen que Irán está cambiando un poco”.

(Mujer, 19)

“Creo que las mujeres de Irán y Afganistán han acabado con las reglas y están haciendo el mayor trabajo para conectar a estos países. Empiezan a reconstruir la relación que tuvimos muchos siglos atrás. Creo que es un buen movimiento”.

(Mujer, 26)



Las protestas desde Alemania

“Creo que las protestas de Irán han acaparado mucha atención. Cuando hablamos de “Mujer, vida, libertad” con las y los alemanes, intentan involucrarse, porque también se ha hablado mucho sobre esto en los medios de comunicación. Pero con los afganos es diferente, cuando hablas del tema, no quieren involucrarse”.

(Mujer, 19)

“Desde que empezaron las protestas, me sentí conectada y empecé con mis acciones en las redes sociales o incluso participando en las manifestaciones. Cuando lo difundía y lo mostraba en las redes sociales, los hombres me decían: “¿Qué estás haciendo? ¿Por qué las apoyas? Son iraníes”. Esta reacción venía de los hombres afganos, incluso de iraníes. Pero las mujeres afganas e iraníes me apoyaban”.

(Mujer, 26)

Irán en la actualidad: derechos humanos y cambio climático

En la actualidad, y según un informe publicado por Amnistía Internacional a comienzos del 2023, Irán sigue violando la libertad de expresión, asociación y reunión. Además de las protestas surgidas en respuesta a la muerte de Mahsa Amini, otras protestas y manifestaciones han sido reprimidas y los y las manifestantes han sido detenidos de forma arbitraria. Las autoridades han censurado canales de televisión y a partir de septiembre de 2022 añadieron WhatsApp e Instagram a la lista de aplicaciones móviles bloqueadas y/o filtradas (que incluyen Facebook, Signal, Telegram, Twitter y YouTube). Las etnias y religiones minoritarias (etnias kurdas, baluchis, turkmenas... y religiones cristiana, judía, sunita...), así como las personas refugiadas y migradas, siguen sufriendo discriminación, restringiendo su acceso a la educación, trabajo, adopción, etc. Asimismo, en el 2022 aumentaron las ejecuciones por pena de muerte y se reanudaron las ejecuciones públicas después de dos años de interrupción. Por su parte, las autoridades son totalmente impunes, ya que ningún oficial público ha sido investigado o responsabilizado por las ejecuciones extrajudiciales o por otras muertes, torturas, desapariciones forzadas o violaciones de los derechos humanos en el 2022 y en los años anteriores. Además, las autoridades han encubierto el número real de personas asesinadas por las fuerzas de seguridad durante las protestas y en algunos casos, incluyendo casos de niñas y niños, han asegurado que las muertes se debían a suicidios [Amnistía Internacional, 2023c].

“A Zarina, de 16 años, la cogieron, 8 personas la violaron y luego la arrojaron desde un edificio de 8 pisos. Dijeron que ella se suicidó. Y este no es el único ejemplo. También se llevan a las y los manifestantes a la cárcel, los retienen durante dos meses, luego los liberan y al cabo de dos o tres días se suicidan. Les inyectan morfina, fuerte morfina, y después de 2-3 días mueren por eso, no se suicidan”.

(Hombre, 36)

Por otro lado, las y los expertos medioambientales han criticado la falta de políticas dirigidas a abordar la crisis medioambiental que está sufriendo Irán. Irán está perdiendo lagos, ríos y humedales, y la deforestación y la contaminación del aire y del agua están influenciando en la crisis climática. En julio de 2022, Irán fue uno de los ocho países que se abstuvieron de la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde se declaró que el acceso a un medioambiente limpio, sano y sostenible es un derecho humano [Amnistía Internacional, 2023c].

“Había lagos en Irán y el gobierno podía hacer algo para protegerlos, pero no lo ha hecho. Había un lago muy famoso que se ha secado. Era importante. Creo que era el lago salado más grande del mundo y fue muy conmovedor para muchas y muchos activistas climáticos. Simplemente no les importó y se secó. También había otro río en Isfahan, era muy grande y solía atraer a mucha gente a sus orillas, y también se secó. Por otra parte, el leopardo iraní estaba en peligro de extinción y el gobierno podía haber hecho algo para evitarlo”. (Mujer, 19)

“La contaminación es enorme”. (Mujer, 26)

La contaminación del aire, la falta de agua y la desertificación de las tierras agrícolas son factores que pueden influenciar de forma considerable en los movimientos de la población en busca de hogares y medios de vida más sostenibles. La escasez de agua ya está afectando a las y los agricultores y muchos están abandonando sus hogares y pueblos para trasladarse a asentamientos en las afueras de las ciudades [Khani, 2022].

Muchas de las personas entrevistadas que proceden de Irán son afganas y sus razones principales para huir de Irán se deben a las vulneraciones de sus derechos humanos como personas refugiadas que viven en Irán. Asimismo, la violación de los derechos humanos y los derechos de las mujeres

están también detrás de los flujos migratorios que proceden de Irán. A su vez, el cambio climático y la crisis medioambiental son factores que están teniendo cada vez más impacto en los movimientos de la población tanto de forma interna dentro del país, como fuera de sus fronteras.

El gas en Irán

“Irán tiene grandes reservas de gas, de hecho es uno de los mayores lugares del mundo con gas, pero en la actualidad el gobierno lo ha paralizado y la gente no tiene derecho a utilizarlo”.
(Mujer, 26)

“Y ahora en invierno hace mucho frío, y tienen problemas con el gas, no tienen gas”.
(Mujer, 19)

03

**LOS RETOS EN LOS PAISES
DE ACOGIDA**

L

O

S

RE

TO

S

Contexto general: solicitudes de asilo, protección internacio- nal y residencia

Según datos publicados por ACNUR a mediados del 2022, Alemania es el tercer país a nivel mundial que acoge a más personas refugiadas: 2,2 millones de personas refugiadas están registradas en Alemania [ACNUR, 2023d]. En el 2022, 244.132 personas solicitaron asilo en Alemania, incrementando el número de solicitudes de asilo recibidas en los años 2021 y 2020. Los países principales de origen de las personas solicitantes de asilo fueron Siria, Afganistán, Turquía, Irak, Georgia e Irán. Al finalizar el año, aún 136.448 solicitudes de asilo estaban pendientes de resolución. De las solicitudes de asilo que se resolvieron en el 2022, la tasa de reconocimiento fue del 72,3%, con el 27,7% de las solicitudes de asilo denegadas [AIDA, 2022a].

Teniendo en cuenta que un gran número de personas entrevistadas proviene de Afganistán e Irán, cabe destacar que 41.471 personas procedentes de Afganistán solicitaron asilo en el 2022 y de las solicitudes que se resolvieron, el 23% obtuvieron estatus de persona refugiada, el 5,1% la protección subsidiaria y el 71,2% la protección humanitaria. Por su parte, 7.350 personas procedentes de Irán solicitaron asilo en Alemania y de las solicitudes que se tramitaron, el 55,1% fueron rechazadas. El 39,1% obtuvo el estatus de persona refugiada, el 4,1% la protección subsidiaria y el 1,7% la protección humanitaria. A su vez, el 72% de las solicitudes de asilo no fueron resueltas antes de finalizar el año [AIDA, 2022a].

	Solicitudes en el 2022	Pendientes de resolución a finales de 2022	Estatus de persona refugiada	Protección subsidiaria	Protección humanitaria	Solicitudes de asilo denegadas
Total	244.132	136.448	40.911	57.532	30.020	49.330
%			23%	32,4%	16,9%	27,7%
Afganistán	41.471	27.594	8.539	1.903	26.499	260
%			23%	5,1%	71,2%	0,7%
Irán	7.350	5.274	1.252	133	53	1.768
%			39,1%	4,1%	1,7%	55,1%

Las personas con protección internacional tienen el permiso de residir en Alemania durante un tiempo determinado:

- Las personas con el estatus de personas refugiadas tienen el permiso de residir en Alemania durante tres años.
- Las personas con protección subsidiaria tienen el permiso de residir a lo largo de 1 año (renovable dos años más).
- Las personas con protección humanitaria tienen el permiso de residir durante 1 año.

Para poder renovar la residencia en los tres casos, tienen que estar vigentes las razones por las cuales se concedió el permiso en primera instancia [AIDA, 2022a].

“Yo no tengo asilo, puedo estar aquí por la situación que está viviendo mi país en este momento. Debido a que la situación de Afganistán no es buena ahora, me dejan residir aquí durante un año”. (Hombre, 27)

Para que la residencia a largo plazo sea concedida, existen dos vías para las personas con estatus de personas refugiadas: 1) Después de tres años de obtener el primer permiso de residencia, tienen que tener el nivel C1 de alemán, ser capaces de cubrir una gran parte de los costes de vida y tener suficiente espacio para vivir junto con sus familias, 2) Después de cinco años de vivir en Alemania (se incluye el tiempo que duró el proceso de asilo), tienen que tener el nivel A2 de alemán, ser capaces de cubrir una buena parte de los costes de vida y tener suficiente espacio para vivir junto con sus familias.

En el caso de las personas con protección subsidiaria o protección humanitaria, pueden solicitar la residencia a largo plazo si han vivido en Alemania al menos cinco años (se incluye el tiempo que duró el proceso de asilo), si pueden cubrir el total de los costes de vida y tener suficiente espacio para vivir junto con sus familias. Además, tienen que probar que han estado pagando impuestos al menos durante 60 meses, lo que significa que han estado trabajando al menos durante 5 años [AIDA, 2022a].

“La mayoría de las veces las solicitudes de asilo son denegadas y después, tienes que ver qué es lo que haces. Si buscas un trabajo y puedes mantenerte, quizás puedes tener la oportunidad de obtener la residencia. Pero no la recibes de forma automática”. (Hombre, 27)

Para obtener la ciudadanía alemana, en la mayoría de los casos se requiere que las y los solicitantes de asilo hayan vivido en Alemania de forma legal y sin interrupciones durante 8 años [AIDA, 2022a].

“El sistema aquí es como si todo estuviera planeado. Hay un plan y hay un camino que debes seguir si quieres quedarte aquí”. (Hombre, 27)

“En Alemania necesitas tiempo. Sobre todo al principio, cuando no conoces el país, es muy difícil. Una vez que conoces el camino, cuando conoces el procedimiento, entonces puedes encontrar tu ruta”. (Mujer, 22)

Solicitar asilo en Alemania: recepción y alojamiento

Las solicitudes de asilo se realizan en centros o instalaciones de recepción y una vez que la persona solicitante de asilo se ha registrado, se le tiene que expedir un certificado de llegada. A continuación, se le comunica qué región o Bundesland le corresponde [AIDA, 2022a]. En algunos casos coincide con la región de registro, pero no siempre.

“Cuando llegamos aquí fuimos directamente al campamento. Cuando solicitas asilo, te asignan un campamento al que debes ir y estás ahí durante una o dos semanas. Luego te examinan: tu cuerpo, tu salud, la sangre... Y después tienes que ir a la oficina gubernamental de asilo (BAMF). Te hacen preguntas básicas y meten tu nombre en un sistema de distribución de personas refugiadas para ver qué región tiene espacio para nuevas personas refugiadas. Te pueden enviar a una región diferente a la que has solicitado asilo”. (Mujer, 19)

La libertad de movimiento de las personas solicitantes de asilo está restringida, no tienen el derecho de escoger su lugar de residencia. Es más, tienen que permanecer en la región donde se encuentra su centro de recepción y no pueden salir del área asignada sin el permiso de la BAMF. Algunas regiones pueden extender la restricción geográfica incluyendo otras áreas o regiones a las que las personas solicitantes de asilo pueden viajar [AIDA, 2022a].

“No les importa si tienes familia o no. La familia de una amiga vino por separado. Ella, su madre y algunos hermanos fueron aceptados en Berlín, pero su padre y hermano fueron enviados a otra ciudad, porque vinieron más tarde. Tuvieron que hacer un montón de papeleo hasta que el padre pudo venir a Berlín. Pero el hermano está todavía lejos y solo. Está en Hamburgo”. (Mujer, 19)

“Hay una norma. En esta región sólo puedes moverte dentro de la región. No puedes ir a otra región”. (Hombre, 36)

En cuanto al alojamiento, las personas solicitantes de asilo tienen que permanecer en el centro de recepción o centro de llegada que les corresponda durante un periodo que se puede extender hasta los 18 meses [AIDA, 2022a]. Muchas y muchos solicitantes de asilo llaman a estos centros de recepción o de llegada campamentos.

“La mayoría de la gente tiene que ir al campamento [centro de recepción o de llegada] cuando llega a Alemania. En este primer campamento hacen el registro de la familia o de la persona. Todos los documentos de registro se hacen en el primer campamento”. (Mujer, 22)

“Sólo está permitido ausentarse del campamento durante 3 días. Y si no vuelves al campamento, tu proceso de solicitud de asilo comenzará de nuevo desde el principio”. (Hombre, 27)

“No es fácil. Dicen que tenemos una cocina en el campamento. Pero no es verdad. Sí, hay una cocina, pero la cierran. Nadie puede usarla. También hay una “sala de cine”, que consiste en una habitación con una televisión para 10 personas, que está abierta de 21:00 a 22:00 o 23:00 de la noche. De 500 personas, sólo 10 pueden ir. ¿Y en qué idioma? En inglés”. (Hombre, 36)

Una vez que finaliza la obligación de estar en el centro de recepción o de llegada, las personas solicitantes de asilo deben ser alojadas en centros de alojamiento colectivo, que se sitúan normalmente en la misma región [AIDA, 2022a]. Muchos y muchas solicitantes de asilo se refieren al alojamiento colectivo como Heim (en alemán significa albergue o residencia).

“En primer lugar tienes que ir al campamento y estar ahí durante un tiempo, pero no existe un tiempo exacto. Cada ciudad tiene sus reglas. En algunas ciudades puedes salir del campamento después de 6 o 7 meses, o incluso más. Depende. Después tienes que ir al Heim [o alojamiento colectivo]. Le llaman Heim pero es como un campamento. Está mejor que el primer campamento [o el centro de recepción o de llegada], porque puedes cocinar. Está un poco mejor, pero no tanto”. (Hombre, 27)

“Pasamos por dos campamentos y ahora estamos en el Heim. Pero el Heim es como un campamento. La única diferencia es que podemos cocinar. En el campamento te dan la comida”. (Mujer, 22)

“Ahora estamos en el Heim. Nos trasladaron aquí después de estar en 3 campamentos. Nunca me hubiera imaginado esto de Alemania. Porque había oído que después de 3 campamentos o después de 6 meses nos trasladarían a una casa. Pero nos trasladaron al Heim y no está nada bien. Y para algunas personas es incluso peor que para nosotras. El baño está fuera, así que tienes que ir fuera para ir al baño. Es difícil. En Grecia teníamos el baño y la cocina en nuestro contenedor, pero aquí lo tenemos que compartir todo”. (Mujer, 19)

“No está limpio. Y cuando vas a ducharte, tienes que salir fuera, porque las duchas están en otro edificio. En invierno es terrible”. (Hombre, 23)

Después del Heim o el alojamiento colectivo, es posible que las personas solicitantes de asilo sean trasladadas a un apartamento o alojamiento descentralizado, tal y como es denominado por la BAMF. Sin embargo, y según datos publicados por la ONG alemana ProAsyl, existen dificultades para que las personas solicitantes de asilo obtengan un apartamento. Estas dificultades se hacen más evidentes si se comparan

con las estadísticas de alojamiento de las personas refugiadas ucranianas. Según ProAsyl, el 74% de las personas refugiadas provenientes de Ucrania vive en apartamentos privados, mientras que sólo el 9% vive en los alojamientos colectivos o Heim. Además, las personas que han huido de Ucrania también tienen la posibilidad de alojarse con familiares, amigas, conocidas o en otro tipo de alojamiento privado. Sin embargo, la realidad para las personas solicitantes de asilo que provienen de otros países (Siria, Afganistán, Irak, Irán, etc.) es diferente. Deben vivir en los centros de recepción o de llegada (o campamentos, tal y como los llaman las propias personas solicitantes de asilo) hasta un máximo de 18 meses. Sólo cuando sean reconocidas como personas refugiadas o con protección subsidiaria podrán tener la posibilidad de vivir en un apartamento privado facilitado por el gobierno. Además, las personas solicitantes de asilo no tienen permitido vivir en apartamentos privados de familiares, amigas, etc. o en otro tipo de alojamientos privados [ProAsyl, 2023].

“Más tarde puedes obtener una casa. En estos momentos es un poco difícil porque muchas personas refugiadas vinieron de Ucrania y han cogido todas las plazas y apartamentos”. (Hombre, 27)

“Cuando recibes los documentos puedes solicitar vivir en un apartamento. Pero el gobierno te dirá en qué apartamento tienes que vivir”. (Mujer, 19)

ProAsyl también denuncia que en los campamentos y alojamientos colectivos las personas están aisladas, despojadas de su privacidad y sin asesoramiento u otro tipo de ayuda [ProAsyl, 2023].

“En la habitación podéis estar 4 o 5 personas de nacionalidades diferentes. No hay privacidad, no hay televisión, no hay internet, no hay nada. No hay escuela, no hay trabajo. Pasar 16 meses así puede volver loco a cualquiera. No importa de dónde provengas. Cuando sales, siempre ves problemas. La gente llora”. (Hombre, 36)

El acceso a la educación y al empleo

“Hay un campamento en Schneeberg (en Sajonia) y es una pesadilla que te transfieran ahí. Está lejos de la ciudad. Para ir al mercado tienes que cruzar un bosque y necesitas 45 minutos. No hay autobuses”. (Hombre, 36)

“Vamos a los campamentos y ofrecemos acompañamiento a las mujeres que están viviendo ahí. Cuando estás en el campamento, es difícil conocer tus posibilidades, saber qué pasos tienes que seguir. Nosotras ofrecemos esa ayuda y guía”. (Mujer)

“Iba al campamento cada semana y hablaba con la gente, les daba tarjetas. Me preguntaban si deberían hacer la entrevista. Yo les decía que tienen que luchar por sus derechos. No conocen cuáles son sus derechos. Si los conoces, puedes luchar por ellos, pero si no los conoces, ¿cómo puedes luchar por algo que no sabes lo que es? Las y los trabajadores sociales deberían informarles, cuál es el propósito del campamento, las reglas, que conozcan la sociedad. Pero no lo hacen. Nada, ni si quiera una clase, una clase de alemán”. (Hombre, 36)

En el caso de que la persona solicitante de asilo obtenga protección internacional y tenga estatus de refugiada o protección subsidiaria, no tiene por qué seguir viviendo en centros de recepción o en alojamientos colectivos. Sin embargo, y sobre todo en ciudades grandes, es difícil encontrar alojamiento y es por eso que muchas personas con protección internacional se alojan en los alojamientos colectivos durante más tiempo. Además, y desde el 2016, las personas refugiadas y con protección subsidiaria tienen generalmente la obligación de seguir viviendo en la región donde se llevó a cabo su proceso de asilo [AIDA, 2022a].

“Podemos salir de la región para viajar y ver amigos, pero no podemos ir a vivir a otra región. Tenemos que estar aquí al menos 3 o 4 años. Incluso la gente que obtiene el asilo tiene que permanecer en la región durante 3 o 4 años. Y luego ya pueden moverse”. (Hombre, 27)

“En Alemania todas las personas menores de edad tienen que ir a la escuela. Existe esta norma”. (Hombre, 27)

Aunque independientemente de su estatus la obligación de ir a la escuela afecte a todas las niñas y niños menores de 16 o 18 años (dependiendo de la región) en Alemania, en la práctica la realidad es diferente para las personas solicitantes de asilo. El acceso a la educación es particularmente problemático en los centros de recepción o de llegada, ya que en muchos casos las niñas y niños no tienen la posibilidad de ir a la escuela a lo largo de su estancia en estos centros, tal y como lo han denunciado varias ONGs [ProAsyl, 2021].

En relación a la población joven y adulta, el primer paso es aprender alemán. Según la oficina de migración y refugio (BAMF), existen dos tipos de cursos para las personas solicitantes de asilo: los cursos de integración para las personas solicitantes de asilo que tienen buenas perspectivas para ser aceptadas como refugiadas (personas procedentes de Eritrea, Siria y Somalia, y Afganistán desde principios del 2022) y una orientación inicial para las personas con perspectivas poco claras para ser aceptadas como refugiadas [BAMF, 2023]. Sin embargo, en muchos casos el tiempo de espera hasta poder acceder a este tipo de cursos se demora mucho.

“No fue rápido acceder a las clases de alemán porque aquí hay muchas personas refugiadas.

Y las personas refugiadas ucranianas también están aquí. Por eso es un poco difícil acceder a clases de alemán, tanto para mí como para mi familia. Es por eso por lo que empecé a aprender el idioma con videos de YouTube. Me puse a estudiar y podía hablar un poco. Y era capaz de encontrar soluciones a mis problemas. Pero cuando comencé con las clases fue mucho mejor”. (Mujer, 18)

“En Berlín tienen un sistema de clases de bienvenida para aprender el idioma hasta el nivel A2 o B1. Y después vas a una escuela normal, dependiendo de lo que quieras hacer.

Pero mi amiga me contaba que en otras ciudades no existen las clases de bienvenida. Van directamente a la escuela o atienden el curso de alemán y nada más. Y en algunas regiones no puedes ni atender clases de alemán, el gobierno no las subvenciona hasta que obtengas el asilo. Es por eso que mi amiga estuvo aquí durante dos años y no pudo ir a ninguna clase. Tuvo que aprender el alemán en YouTube. Depende mucho del lugar en donde estés”. (Mujer, 26)

“Llegué hace seis meses y aún no he podido acceder a un curso de alemán, todavía estoy esperando. Y he intentado muchas veces unirme a clases de alemán, pero no he podido. Me dicen que tengo que esperar porque hay muchas personas refugiadas. Y si no puedo hablar alemán estoy fuera de la sociedad y es más fácil que una se sienta mal y tenga depresión. Es muy difícil”. (Mujer, 22)

“Las y los adolescentes refugiados primero tienen que ir a las clases de alemán, que son clases separadas. Cuando hayan aprendido el idioma pueden ir a las clases normales junto con el alumnado alemán”. (Hombre, 27)

“En la escuela a la que voy hay personas refugiadas y alemanas, juntas. Pero como no podemos hablar bien el alemán, tenemos que pasar alrededor de un año estudiando alemán, con 3 o 4 profesores o profesoras. Y después, podemos hacer un examen para continuar con los estudios y escoger lo que queremos hacer: puedes ir a la escuela, puedes seguir trabajando, puedes continuar estudiando para ir a la universidad... aquí tienes todas las posibilidades”. (Mujer, 18)

Las personas solicitantes de asilo tienen el derecho de acceder a formación profesional (Ausbildung en alemán). No obstante, el permiso de permanecer en Alemania de las personas solicitantes de asilo se renueva cada 6 meses y teniendo en cuenta que la formación profesional dura 2 o 3 años, muchas solicitudes no son aceptadas por miedo a que la formación no pueda ser completada en el caso de que no se conceda el asilo [AIDA, 2022a].

“La gente que quiere aprender un oficio va a Berufsschule [escuela de formación profesional] y la que quiere ir a la universidad tiene que hacer Avitur [la selectividad]. Puedes elegir, pero como persona refugiada insisten en que vayas a la escuela de formación profesional. Cuando estaba en las clases de bienvenida, la profesora me preguntó qué es lo que quería hacer y yo dije que quería hacer la selectividad. Entonces me dijeron que la selectividad era muy difícil para mí y que no podía hacerlo. Que ahora estoy en Alemania y que tengo que aprender un oficio. Que tengo que devolver algo al país. Porque no hay suficientes profesionales, y los necesitan. Por eso me presionan para que vaya a la escuela de formación profesional”. (Mujer, 19)

“Quieren que el alumnado refugiado esté preparado para trabajar. Alemania necesita trabajadoras y trabajadores. Y acceder a la universidad es muy difícil, especialmente para la gente que no habla bien el alemán”. (Mujer, 18)

Aunque estudiar en la universidad esté permitido para las personas solicitantes de asilo, en la práctica existen muchas dificultades. Las personas solicitantes de asilo con un permiso para permanecer en Alemania pueden acceder a la universidad, pero los requisitos por parte de la universidad dificultan el acceso: se requiere un certificado de entrada a la universidad, conocimiento de la lengua alemana y cobertura de seguro. Además, las personas solicitantes de asilo que tengan el permiso para permanecer en Alemania no tienen derecho a recibir la ayuda económica que recibe el alumnado [AIDA, 2022a]. Estas dificultades y la necesidad de Alemania de obtener trabajadoras y trabajadores cualificados, entorpecen el acceso a la universidad de las personas solicitantes de asilo.

“Alemania es un país que necesita trabajadoras y trabajadores. Es por esto por lo que es difícil acceder a la universidad. Quieren que el alumnado vaya a trabajar”.
(Mujer, 18)

En cuanto al acceso al empleo, como norma general, las personas solicitantes de asilo que se encuentran en los centros de recepción o llegada no tienen el derecho a trabajar. Cabe destacar que para la mayoría de las personas solicitantes de asilo el tiempo máximo de estancia en dichos centros es de 18 meses o incluso de 24 meses en algunas regiones. Después de salir de los centros de recepción o de llegada, las personas solicitantes de asilo pueden trabajar si llevan más de 3 meses en la región. Sin embargo, en la práctica existen muchas limitaciones, ya que las personas solicitantes de asilo tienen que solicitar un permiso de trabajo cada vez que quieran trabajar y el o la empresaria tiene que certificar que la persona solicitante de asilo será empleada en el caso de que se le conceda el permiso [AIDA, 2022a].

“Cuando estás en el campamento no tienes el permiso para trabajar. Te dan 32€ a la semana. Eso no es suficiente ni para comprar los tickets del autobús para 5 días. Ir a la ciudad y volver al campamento cuesta 7€. No puedes comer la comida que te proporcionan, así que tienes que comprar comida, fumas, bebes, necesitas ropa, necesitas internet, tienes que pagar al abogado. Con 32€. ¿Cómo?” (Hombre, 36)

“Cuando estás en el campamento no tienes el permiso para trabajar, ni para estudiar fuera, tampoco tienes seguro. Después de salir del campamento, tuve que esperar dos meses hasta que recibí el permiso de trabajo. Dos meses de lucha”. (Hombre, 36)

“Yo soy profesor de inglés, llevo 4 años en Alemania y no puedo trabajar como profesor. Tengo que trabajar en DHL, en Amazon, en compañías de coches... ahí puedes trabajar, porque necesitan mano de obra. Es una nueva versión de la esclavitud. Cuando estuve trabajando en BMW, no había ninguna persona alemana trabajando ahí. La mitad éramos refugiados y la otra mitad provenían de la República Checa o Polonia. ¿Por qué? Porque los alemanes nunca trabajarían por 10-12 € por hora”. (Hombre, 36)

“Y después de que trabajara 5 años en BMW, querían deportarme. Te introducen en el mercado laboral, y después de 5 años te deportan. Es una nueva versión de esclavitud”. (Hombre, 36)

Retos y dificultades como solicitante de asilo en Alemania

La inclusión en la sociedad alemana y tener que empezar otra vez de nuevo es uno de los retos que describen las personas solicitantes de asilo entrevistadas.

“Tienes que empezar desde cero, porque estás en un país nuevo, no conoces el idioma, no tienes trabajo, no tienes dinero... Y puede ser peor si no conoces a nadie, si estás solo. Tienes muchos retos frente a ti”. (Hombre, 27)

“Aquí estás contigo misma. Es difícil relacionarse con la gente alemana. Te ayudan, pero no puedes entablar una relación más cercana con ellos y ellas”. (Mujer, 18)

“El reto más grande cuando llegué fue que estaba volando, estaba en el cielo, sin los pies en la tierra, estuve una semana llorando y contenta. Estaba aquí, cerca de mi familia. Era genial. Sólo necesitaba tiempo para entender dónde estaba y qué es lo que debía hacer. Mi mente estaba vacía. Mi mayor objetivo era llegar a Alemania y no tenía planes para después. Qué debía hacer, cuál era el siguiente paso. Fue muy difícil para mí. El mayor reto fui yo misma”. (Mujer, 26)

“Es difícil en Grecia, es difícil en Alemania. Cuando llegué a Grecia, en Moria no había mucha esperanza, pero me mantuve activa. Lo mismo en Atenas. Y no quería venir a Alemania, porque estaba en un grupo de teatro. Ya me había pasado esto otras veces en mi vida, tuve que dejar mis proyectos para migrar. Pero esta vez estaba muy cerca de la actuación y quería participar. Pero mis padres querían venir a Alemania. Sin embargo, en un momento pensé que volvería a empezar. He venido a Alemania, estudiaré el alemán, podré contactar con todo el mundo y se abrirán puertas. Tengo esperanza”. (Mujer, 22)

“Vivir aquí ya es un reto. Acceder a la universidad es un gran reto para mí. Siempre pienso: ¿puedo hacerlo o no? No estoy segura. Trabajar también es un reto para mí”. (Mujer, 18)

“En general todo es muy difícil. Aprender el idioma, conseguir el asilo”. (Hombre, 27)

Convivencia

“A las alemanas y alemanes no les importan las dificultades que tenemos. O no quieren conocer las dificultades que tenemos. Quizás piensan que vivimos como ellas o que no tenemos retos”. (Mujer, 22)

“La población alemana no conoce todas estas normas que existen para las personas refugiadas. No conocen los pasos que tenemos que seguir en el proceso de asilo”. (Hombre, 27)

A los miedos y dificultades de llegar a un país nuevo y comenzar de cero se le añade la incertidumbre sobre la resolución del proceso de asilo. El miedo a que el asilo no sea concedido y la deportación son otras dificultades para las personas que llegan a Alemania en busca de protección internacional.

“El mayor reto es que te concedan el asilo. Si te conceden el asilo, todo será más fácil. Porque puedes escoger si quieres acceder a formación profesional o no, la forma en la que quieres vivir, dónde quieres vivir, y más cosas. Pero el problema es que no conceden el asilo tan fácilmente”. (Hombre, 27)

El Reglamento de Dublín

El Reglamento de Dublín establece los criterios para poder decidir qué país se debe encargar de estudiar y tramitar las solicitudes de asilo realizadas por una persona en suelo europeo. Los criterios que determinan qué país se tiene que hacer cargo de la solicitud de asilo incluyen vínculos familiares o culturales de la persona solicitante de asilo con el país o tener un visado o permiso de residencia en un estado miembro. Asimismo, otro criterio determinante es el país por donde la persona solicitante de asilo ha accedido a la Unión Europea. Y de hecho, este es el criterio que más se emplea en el Reglamento de Dublín, permitiendo que las personas solicitantes de asilo sean devueltas al país en el que entraron primero a la Unión Europea [ACNUR, 2018]. En el caso de la mayoría de las personas entrevistadas, el país de entrada a Europa fue Grecia.

“He escuchado que llegaron aquí, que fue muy difícil y que se suicidaron. Quizás porque se cansaron de estar en el campamento y no recibir ningún documento”.
(Mujer, 22)

“Si tu solicitud de asilo es denegada, todo se convierte más difícil. Porque como persona adulta, no puedes ir a la escuela, y es muy difícil aprender el idioma. Hay cursos de alemán, pero es difícil acceder a ellos. Si no puedes acceder al curso, no aprendes el idioma. Si no sabes el idioma, no puedes acceder a la formación profesional. Todo va a peor”. (Hombre, 27)

“Soy una mujer que vive en el Heim, estoy casada, trabajo y contribuyo con mis impuestos. Y como yo, hay otra mucha gente que trabaja y contribuye con sus impuestos, o que está haciendo una formación profesional, pero que ha sido deportada. Deportaron todo un avión lleno con destino a Kenia. Y esto desestabiliza muchísimo. También nos dicen que no estamos seguras, incluso cuando intentamos integrarnos, cuando intentamos ser independientes para ser parte de la sociedad”. (Mujer)

Asimismo, enfrentarse al Reglamento de Dublín es una dificultad añadida a la que se enfrentan las personas solicitantes de asilo.

“Si te concedieron el asilo en Grecia, afecta mucho a la situación en Alemania. Las posibilidades de conseguir el asilo aquí es menor. Es casi imposible conseguir de nuevo el asilo. La gente que quiere quedarse aquí lo hace a través de la formación profesional para encontrar un trabajo. Otra cosa más son los casos Dublín. Alemania está en el centro de Europa y claro que la gente que llega aquí ha transitado por otros países. Así que cuando estás aquí, la mayoría de las veces eres un caso Dublin. Y existe otro reto para las y los casos Dublin. Tienen que esperar unos meses, pueden ser 9 o 18 meses, hasta poder solicitar el asilo de nuevo. Durante este tiempo, pueden deportarte, porque es como si fueras ilegal. Y te deportan al país a través del cual entraste a Europa”. (Hombre, 27)

“Parece que en el Kurdistán iraquí no hay problemas, pero aquí no conocen lo que está pasando ahí. Yo estoy intentando buscar un lugar seguro durante 9 años: 3 años en Turquía, 4 años en Grecia y ahora estoy en Alemania. Y quieren deportarme a Grecia, porque tengo el pasaporte y mis huellas dactilares allí”. (Hombre, 23)

Además de las dificultades que conlleva el propio proceso de asilo, la reacción de la sociedad alemana y las actitudes racistas son también una dificultad que atraviesa a las personas solicitantes de asilo y refugiadas.

“Para mí el racismo es el mayor reto. Es un cáncer”. (Hombre, 36)

“Hay alemanes y alemanas a las que no les gustan las personas refugiadas. No quieren aceptarnos. No hacen nada en contra de nosotras, sólo dicen que no pueden aceptarnos porque somos de otro país. Se preguntan por qué tienen que compartirlo todo con nosotras”. (Mujer, 18)

La producción de armas y la responsabilidad de Alemania

“La gente aquí en Alemania está cansada de las personas refugiadas, porque en los últimos años han venido muchas personas refugiadas a Europa y especialmente a Alemania. Pero, ¿sabéis? Lo que la gente de este país no sabe es que son los gobiernos los que crean esta situación para las personas refugiadas. Alemania es uno de los países principales en la producción de armas en el mundo. Están enviando estas armas para hacer la guerra. Especialmente están haciendo negocios en los países asiáticos y en África. Y la gente tiene que abandonar sus países por las guerras, porque si no, les matarán. Así que generas esta situación, pero luego no aceptas a las personas refugiadas, y piensas que ellas son las responsables de su situación. Y no asumen esa responsabilidad. Esto es algo que la gente de aquí no sabe. Pero los gobiernos lo hacen”. (Hombre, 27)

Por otra parte, volver a encontrar el lugar en la pequeña sociedad que conforma la familia también es un reto, sobre todo para las mujeres, que en muchos casos se responsabilizan del cuidado de sus familiares.

“Uno de los retos al que me estoy enfrentando es la responsabilidad que tengo hacia mi familia. Estoy aprendiendo alemán y sé un poco más que mi familia. Tengo que decirles a dónde tienen que ir, qué tienen que hacer. Y con esto estoy teniendo dificultades. Tengo que encontrar el punto para mi familia y para mí misma”. (Mujer, 19)

“Soy la responsable de mi familia y por eso tengo que aprender rápido el alemán. Soy la mayor y mi hermano, mis hermanas y toda mi familia esperan algo de mí. Esta es mi responsabilidad, que tengo que ayudarles”. (Mujer, 18)

¿Y los retos específicos como mujer?

Las mujeres afganas entrevistadas hacen referencia a las diferencias culturales que viven como mujeres en Europa, en comparación con su país de origen (Afganistán) o el país donde han nacido y crecido (Irán).

“Tienes que volver a encontrarte como persona en la sociedad alemana. Cómo te defines, o cómo crees que eres y cómo te ven como persona. Y qué es lo que quieres hacer en el futuro. Y la integración, especialmente como mujer. Porque cambiamos mucho. Como mujer musulmana, afgana y refugiada, hemos cambiado mucho. Ya no llevamos el hijab desde hace un año y comenzamos a cuestionarlo todo”. (Mujer, 19)

La obligación de llevar un código de vestimenta específico que recae sobre las mujeres en Irán y Afganistán deja sus secuelas incluso después de haber migrado. La influencia de la presión social y familiar también es evidente.

“Fui la última persona en mi familia en quitarme el hijab. Fue muy difícil. Porque como la mayor de mi familia, que tiene que apoyar a la familia, tenía miedo de que si me quitaba el hijab, las demás seguirían mi camino. Pero al final lo hicieron antes que yo. Tuve una lucha muy grande conmigo misma. ¿Qué pasaría conmigo si me lo quitaba? Me preocupaba el cielo, el infierno, iría al infierno. Y por otra parte, sentía mucha responsabilidad por el resto de mi familia de Irán y Afganistán. Porque ellas y ellos me pidieron que cuidara de la familia, como hermana mayor. Que no fuera una mala influencia”. (Mujer, 26)

“El tema del hijab afecta sólo a las mujeres. A los hombres no les afecta. Lo primero que te preocupa es cómo vistes. Y los hombres no tienen esta presión. En la mayoría de los casos no se lo cuestionan. Son musulmanes, pero beben alcohol, fuman, tienen relaciones sexuales. Y para ellos es normal. Pero como mujer, tienes que rechazar o aceptar cada movimiento que hagas. Y esto genera mucha crisis de identidad, mucha mayor para las mujeres que para los hombres”. (Mujer, 19)



Asimismo, cuestionan la igualdad entre hombres y mujeres que se da por hecho en Europa y critican la sociedad patriarcal.

“Cuando llegas a Alemania como una mujer afgana, como una mujer musulmana, puedes sentir algo desde la sociedad. Está oculto, pero lo puedes sentir. Te dicen que estás en Europa, que tienes libertad, que puedes hacer lo que quieras. Pero no es así”. (Mujer, 22)

“Como mujer, tienes que ser como una gota en el océano. Porque no pueden sentirte, no pueden entenderte, no pueden verte. Dicen que existe la igualdad porque es Europa. Pero para mí no es así. Para mí no hay igualdad, no es suficiente”. (Mujer, 22)

“Como mujeres, nuestras experiencias son diferentes. En las clases de bienvenida sólo éramos dos mujeres y todos los demás eran hombres. Se reían de nosotras, nos hacían bullying. Está tan dentro de la sociedad, que algunas veces es difícil de identificarlo”. (Mujer, 19)

“Estamos en Alemania y tenemos que cambiar nuestra mente. Pero la mayoría de las personas refugiadas de Afganistán no lo hacen, piensan igual que en Afganistán. No cambian nada. Y es por esto por lo que lucho por los derechos de las mujeres, por la libertad”. (Mujer, 18)

A pesar de las dificultades a las que se tienen que enfrentar las mujeres por el simple hecho de ser mujeres, algunas de ellas transmiten palabras de esperanza al encontrarse en un país europeo siendo mujeres afganas.

“Cuando llegué a Alemania, tuve una sensación muy poderosa: soy una mujer de Afganistán, pero ahora estoy en Alemania y mi situación es diferente. Aquí tengo más libertad. Puedo decidir lo que puedo hacer. Puedo darme cuenta de lo activa que puedo ser. Y cuando pienso en mi futuro, siento que puedo hacer muchas cosas que las mujeres en Afganistán o Irán no pueden hacer. Tengo una buena sensación de ser mujer aquí. Soy mujer y estoy aquí”. (Mujer, 18)

Contexto general: solicitudes de asilo y alojamiento

Francia fue el segundo país europeo de destino de las personas solicitantes de asilo durante el año 2022, con el 15,6% de las aplicaciones realizadas en la Unión Europea, después de Alemania [Eurostat, 2023]. 156.455 personas solicitaron protección internacional en Francia el año 2022, y de las solicitudes que fueron resueltas, el 72,6% fueron rechazadas y el 22,6% obtuvieron el estatus de persona refugiada. Cabe destacar, que al finalizar el año 2022, aún quedaban 142.940 solicitudes de asilo pendientes de resolver [AIDA, 2022b].

El país principal de las personas que solicitaron asilo en 2022 fue Afganistán, seguido por Turquía, Bangladesh, Georgia y República Democrática del Congo. Teniendo en cuenta que la mayoría de las personas entrevistadas en Francia han sido afganas, cabe destacar que en el 2022, 23.755 personas afganas solicitaron asilo en Francia. De las solicitudes que se resolvieron durante el 2022, 11.585 personas obtuvieron el estatus de persona refugiada y 5.235 solicitudes fueron denegadas.

	Solicitudes en el 2022	Pendientes de resolución a finales de 2022	Estatus de persona refugiada	Protección subsidiaria	Solicitudes de asilo denegadas
Total	156.455	142.940	29.305	6.235	94.195
%			22,6%	4,8%	72,6%
Afganistán	23.755	23.605	11.585	75	5.235
%			68,6%	0,4%	31,0%

Crisis climática, refugiadas climáticas y la industria armamentística

“Tenemos que parar la producción de armas y la financiación de la guerra. Y tenemos que llevar nuestra energía a la crisis ecológica, que es un gran problema a nivel mundial y que genera muchas personas refugiadas climáticas. Y no estamos preparadas para acoger a todas. Estamos en el 2023 y creo que el capitalismo ha creado la guerra y ha financiado la guerra. Y ha generado dinero, que ha vuelto a inyectar en el sistema. Las personas que se benefician son servidoras del sistema. Pero todos los que quieren obtener dinero son parte de la guerra. Y todos y todas estamos implicadas. Porque el dinero viene de la industria de las armas. [...] ¿Y cuándo protestamos en contra de la industria de las armas? Nunca. Y siempre hay protestas relacionadas con la crisis de personas refugiadas, porque no aceptan a las personas refugiadas. Pero si Europa no vendiera sus armas y no ayudara en las guerras, no habría tantas personas refugiadas. Y creo que tenemos que comenzar con esto hoy. Tenemos que empezar a movilizarnos contra la producción de las armas y el comienzo de las guerras. Y deberíamos comunicar y preparar al mundo para recibir a las refugiadas climáticas. Tenemos que comenzar hoy a prepararnos para dar la bienvenida a toda esta gente, porque la contaminación y la crisis ecológica son nuestro desastre”. (Mujer, 36)

“Existen diferentes formas para venir a Francia. Desde Mali a Gabón fuimos en avión y desde Gabón a Turquía también. De Turquía a Grecia fuimos en barco y desde Grecia a Italia en avión. Por último, desde Italia a Francia en autobús”. (Hombre, 24)

“Mi viaje desde Afganistán a Francia duró casi 23 años. Desde Afganistán a Pakistán, Irán, Turquía, Grecia, España y Francia”. (Hombre, 25)

La frontera entre Francia y España se ha convertido en la principal vía de entrada a Francia desde el 2018 [AIDA, 2022b]. Una de las fronteras entre estos dos países se sitúa en el País Vasco y aunque no exista un muro visible, las personas negras y con rasgos árabes son objeto de los controles policiales en la frontera que separa las localidades Irún y Hendaia. Desde el 2015, el estado francés ha vuelto a controlar las fronteras internas del país con el pretexto de la alerta terrorista, propiciando las devoluciones sistemáticas basadas en el control racial. El control fronterizo y las consecuentes devoluciones conllevan la búsqueda de rutas cada vez más peligrosas. Durante los años 2021 y 2022, al menos nueve personas murieron en el intento de cruzar dicha frontera y seguir su camino hacia Francia [SOS Racismo Gipuzkoa, 2023].

Llegar a Europa

“Llegar a Europa es difícil. Todo parece bonito desde fuera, pero cuando lo ves con tus propios ojos, es algo totalmente diferente. Y si no estás preparada para ello, tendrás un problema.

Eso es lo que me pasó a mí y lo que les paso al 90% de las personas refugiadas. [...] Es increíble. Porque nadie se imagina huir de su país para llegar a la muerte. Algunas personas dicen que es muy difícil cruzar el mar [desde Turquía a Grecia, país de entrada a Europa], pero sólo es el comienzo. Nadie está preparada para ver la muerte en frente de sus ojos todos los días [en los campamentos de Grecia]”.

(Hombre, 25)

Una vez que la persona que busca protección internacional está en territorio francés, tiene que registrarse como solicitante de asilo. Aunque la ley dictamine que las citas para registrarse como solicitantes de asilo deben ser emitidas en un máximo de 3 días laborables, en la práctica existen muchos retrasos, sobre todo en la región de París, donde las citas se conceden de forma telefónica. Algunas ONGs han denunciado que el teléfono está saturado y que en consecuencia, de media, el procedimiento de registro tarda más de un mes [LDH, 2019]. Esto influye negativamente tanto en las posibilidades de alojamiento, como en la resolución del propio proceso de asilo. Las personas solicitantes de asilo deben registrarse como solicitantes de asilo antes de los 90 días de su entrada al país. Si no lo hacen, su caso se analizará a través de la “vía rápida”, la cual tiene peores perspectivas a la hora de conceder el asilo [Gisti, 2021].

Después que se haya efectuado el registro como solicitante de asilo, las autoridades francesas poseen 6 meses para tomar una decisión, aunque pueden exceder este periodo 9 meses adicionales [AIDA, 2022b].

“Tardó 9 meses. No es lo normal, pero hubo un error en mi caso. Normalmente es más rápido. Tarda 6-7 meses. Depende de tu caso, de tu situación, de tu país de origen. Desafortunadamente, debido a la situación de Afganistán, es un poco más rápido para las personas afganas”. (Hombre, 25)

Sin embargo, en algunos casos las solicitudes de asilo no son revisadas, porque la persona solicitante de asilo se asocia a un caso Dublín, lo que determina qué otro país de la Unión Europea tiene la obligación de revisar la solicitud de asilo [Gisti, 2021].

“Cuando llegamos a Francia, fuimos a la oficina de registro y vieron que había un problema con nuestro caso, seguramente por las huellas dactilares en Grecia. Por eso, no recibimos ningún apoyo en Francia, ni alojamiento, ni dinero”. (Mujer, 16)

“Tuvimos que vivir en la calle durante 6 meses. Vivimos un mes completo en la calle y los siguientes 5 meses encontramos un lugar para dormir. Un lugar muy sucio, en muy malas condiciones, compartiendo habitación con otra familia. En este caso, una familia africana. A las 6:00 de la mañana teníamos que dejar el lugar y estábamos de nuevo en la calle. Íbamos a todos los lugares para preguntar lo que debíamos hacer. Con el frío y con la lluvia, todo es más difícil”. (Mujer, 16)

La falta de alojamiento no sólo afecta a los casos Dublín. Los retrasos para registrarse como solicitantes de asilo imposibilitan el acceso al alojamiento proporcionado por el Estado francés. Además, aquellas personas que ya se han registrado como solicitantes de asilo también experimentan demoras en el acceso al alojamiento, lo que significa que muchas de ellas tienen que vivir en la calle.

“Me registré como solicitante de asilo hace 5 meses y aún no tengo un lugar para vivir.

Por eso decidí encontrar a alguien con el que pudiera vivir. Si no fuera por mi amigo [vive en su casa], estaría debajo del puente.

Normalmente, tienes que estar en París, debajo del puente durante un mes o dos meses. Cuando fui a París conocí a mucha gente que vivía debajo del puente y les pregunté acerca de su situación. Es malísima”. (Hombre, 28)

“Mi hija y yo vivimos en una casa con otras dos mujeres y sus hijas. Proviene de diferentes países africanos y es difícil convivir con otras dos familias en una misma casa. Cuando llegué a Francia, esperé casi dos meses hasta que consiguieron un alojamiento para mí. Durante este tiempo estuve en casa de mi hermano, pero si ellos no estuvieran aquí, tendría que haber dormido en la calle o en una tienda de campaña en el parque. Y no importa si eres mujer u hombre, o tu nacionalidad, tienes que estar en la calle hasta que te encuentren un lugar para vivir”. (Mujer, 24)

Las autoridades francesas tienen la obligación de ofrecer alojamiento a las personas solicitantes de asilo en centros de recepción. Si no hay espacio suficiente, deben ofrecer un alojamiento de emergencia y para tener acceso se debe llamar a un número de teléfono [Gisti, 2021]. Sin embargo, tanto los alojamientos, como los teléfonos de emergencia están saturados y unas 1000 llamadas al día no son respondidas [Infomigrants, 2022].

“En Lyon hay mucha gente que vive en la calle. Ví a un hombre africano y hablé con él. Me dijo que había estado en París durante un tiempo y que decidió venir a Lyon, con la esperanza de conseguir algún lugar para vivir. Hasta aquel momento, llevaba 20 días viviendo en la calle, no pudo conseguir ningún sitio. Y sí, esto le ocurre a mucha gente. Llaman cada noche para preguntar sobre un lugar para dormir, pero les dicen que todo está lleno”. (Hombre, 28)

Cuando las autoridades proporcionan un alojamiento a las personas solicitantes de asilo, éste no tiene porqué estar en la misma región donde se solicitó el asilo. Además, la persona solicitante de asilo se tiene que presentar en el lugar del alojamiento en los siguientes cinco días. Si no lo hace, se considera que la oferta es rechazada y no tendrá la posibilidad de acceder a ningún otro alojamiento. Según datos del Ministerio de Interior, sólo 62.000 personas de las 142.940 personas registradas como solicitantes de asilo estaban alojadas a finales de 2022 [AIDA, 2022b].

“Normalmente puedes solicitar alojamiento cuando te registras en el proceso de asilo.

Pero no sabes cuándo te proporcionarán alojamiento. Quizás en 2 meses, 5 meses... y mientras tanto tienes que estar en la calle.

Cuando te proporcionan el alojamiento, pueden enviarte a un pueblo pequeño o a cualquier lugar, y tienes que aceptarlo y callarte. Tendrás alojamiento, ¿pero de qué tipo? Una habitación pequeña para 5 personas, por ejemplo. Y tienes que estar ahí durante un tiempo determinado. Si consigues el asilo, tu situación puede mejorar ligeramente. Pero de todas formas, el acceso al alojamiento es uno de los mayores problemas en Francia. Hay muchas casas vacías, pero no para nosotros. El gobierno paga a familias francesas para que acojan a personas refugiadas ucranianas. Pero si acoges a una mujer africana, te miran mal. El racismo está profundamente instaurado en el gobierno”. (Hombre, 25)

“Un amigo mío estuvo en el campamento, que está a 2 kilómetros de la ciudad. Un día fui a visitar el campamento y la verdad es que la cocina estaba llena de insectos. Y el salón también. Estaba muy sucio y había mucha gente de varias nacionalidades. En el campamento tienes una habitación pequeña para ti y tienes que compartir el baño y la ducha”. (Hombre, 28)

El proceso y las posibilidades de obtener un alojamiento es complicado para las personas solicitantes de asilo. Sin embargo, también hay personas que migran a Francia y que deciden no entrar en el proceso de asilo. Para estas personas vivir en Francia se convierte aún más difícil.

El acceso a la educación

“No creo que solicite asilo. La mayoría de las personas que provienen de Mali no solicitan asilo, porque no se les concede. Por eso no quiero solicitar asilo [...] Cuando vas a solicitar asilo, te dirán que no hay ninguna guerra. No sé qué hacer para conseguir los papeles [...] Quiero buscar un trabajo y quiero conseguir mis documentos. Tengo que tener cuidado con la policía, con el transporte, con todo. No puedo hacer una vida normal, porque no soy normal”. (Hombre, 24)

Expectativas truncadas

“Cuando llegas a Francia, la situación es tal que deseas que nunca hubieras venido a Francia. Terminas en la calle, con temperaturas de 0, -2, -3 grados. He enseñado a más de 500 adolescentes que viven en la calle en un año. Adolescentes de 13 años. ¿Por qué tienen que dormir en la calle?” (Hombre, 25)

“Lo único que puedo decir a la gente que no está aquí es que no vengán y que busquen otro lugar. Yo tardé más de 2 años en llegar aquí, así que voy a intentar buscar algo aquí. Pero si no estuviera aquí y si hubiera tenido la oportunidad de conocer esta realidad antes, nunca hubiera venido”. (Hombre, 24)

“Pensé que Francia sería como el paraíso: paz, una vida normal, ir a la escuela, tener un lugar para vivir. Pero cuando vinimos, no fue como nos lo habíamos imaginado”. (Mujer, 16)

En Francia, todas las niñas y niños de entre 6 y 16 años tienen la obligación de ir a la escuela, aunque en la práctica existen limitaciones que dificultan el acceso a la educación de las personas solicitantes de asilo. Algunas escuelas exigen una dirección antes de que los y las niñas puedan inscribirse y esto puede ser un problema para aquellas personas solicitantes de asilo que no tienen ninguna dirección personal. Otro de los obstáculos es la falta de cursos específicos de francés, lo que dificulta el propio proceso de aprendizaje [AIDA, 2022b].

“Desde hace un mes estamos viviendo en un contenedor. Pero aún no recibimos dinero. Y desde hace 2 meses voy a la escuela. Es una escuela mixta, donde todo el mundo habla francés. En Francia existe el derecho a la educación. Aunque no tengamos un lugar para vivir, podemos estudiar. Yo y todas mis hermanas y hermanos vamos a la escuela. Pero aquí en Francia el profesorado no se preocupa si no sigues las clases. Ahora tengo una amiga francesa en clase. Habla inglés y me ayuda”. (Mujer, 16)

“En Francia no te proporcionan ninguna clase de francés para que aprendas el idioma. Y tampoco conozco organizaciones donde puedas ir a aprender francés. Y esto es muy importante, deberían proporcionarlo. Porque si me conceden el asilo y si hablo francés, puedo encontrar mi camino. Pero si no hablo francés, no puedo encontrar mi camino y esto es muy perjudicial para las personas refugiadas”. (Hombre, 28)

Retos y dificultades para las personas exiliadas en Francia

Uno de los mayores retos a los que se enfrentan las personas solicitantes de asilo, refugiadas y migrantes es el acceso a la vivienda.

“El alojamiento es el mayor reto”. (Hombre, 25)

La falta de vivienda afecta inevitablemente a la salud, la cual se ve perjudicada para las personas que tienen que vivir en la calle o en pésimas situaciones. Además, la falta de alojamiento también influye en la posibilidad de encontrar un trabajo, debido a que crea una gran inestabilidad.

“Mi hermana pequeña estuvo muy enferma.

Estuvo ingresada en el hospital durante 11 días. Habíamos ido al médico antes, pero no nos hicieron caso. Nos dijeron que lo único que necesitaba era comida fresca, descanso y dormir bien. Pero en nuestras condiciones, esto no era posible”. (Mujer, 16)

“Sé que si quiero, puedo hacer muchas cosas, pero el mayor reto es encontrar un trabajo e intentar obtener algunas ayudas. Donde nos quedamos es una casa grande, pero es de unas personas que provienen de otro país africano.

Cuando ellos van a trabajar, podemos dormir ahí. Pero si no van, tenemos que salir fuera. Es un poco difícil”. (Hombre, 24)

A las dificultades para acceder a un alojamiento, se les suman los obstáculos relacionados con el proceso de asilo y el tiempo que se requiere para obtener una respuesta. La incertidumbre dificulta hacer proyecciones de futuro.

“Es muy difícil no tener una casa y tener que vivir en la casa de mi amigo. Y siempre estoy pensando en mi proceso de asilo, sin saber dónde estaré o qué es lo que me pasará después. [...] Primero necesito que me acepten y después podré encontrar un trabajo y hacer mi vida”. (Hombre, 28)

Asimismo, el racismo es un problema intrínseco a la sociedad, que obstaculiza aún más la convivencia en Francia.

“En París hay racismo. Pero desafortunadamente, fuera de París, en otras regiones, hay más racismo. Porque la gente está en frente de la televisión, y lo único que escuchan son los medios de comunicación del gobierno, que está en contra de la migración. Les escuchan y les creen. Y se vuelven en contra de las personas migrantes”. (Hombre, 25)

Mensajes

“Puede que sea difícil para ti ver a tanta gente en tu país. Pero nadie es tan tonto de huir de su familia, de huir de su hogar, de huir de su vida y venir aquí y molestar a alguien.

Estamos forzados a huir, porque quieren matarnos, no había ninguna otra posibilidad para vivir. Y estamos aquí para aprender.

Hemos venido con nuestros corazones abiertos, a aprender de vosotros y vosotras, para que seamos amigos, y para que podamos vivir. Si no puedes ayudar a alguien, por lo menos, no le generes más sufrimiento. Si no puedes comprender el sufrimiento de una persona refugiada, por lo menos, no le añadas más sufrimiento. Si les ves, piensa por lo que han pasado. Cuántos años de sufrimiento”.

(Hombre, 25)

“Intenta conocer lo que la gente está viviendo, cuáles son sus dificultades. Se pueden encontrar buenas y malas personas en todos los lugares. Así que, intenta primero conocer a las personas”. (Hombre, 24)

Los retos para las mujeres y personas LGBTQ+ en el exilio

La sociedad patriarcal ejerce su violencia contra las mujeres y personas LGBTQ+, también en los contextos migratorios. Uno de los mayores retos, el de la vivienda, también afecta a las mujeres, quienes pueden encontrarse viviendo solas en la calle, incluso con sus hijos o hijas pequeñas.

“Soy una mujer que llegó sola con su hija a Francia y tuve que esperar dos meses hasta que consiguieron un alojamiento para mí. Durante este tiempo estuve en casa de mi hermano, pero si ellos no estuvieran aquí, tendría que haber dormido en la calle o en una tienda de campaña en el parque. Y no importa si eres mujer”. (Mujer, 24)

Ser mujer y migrante significa que además del racismo, hay que tener en cuenta el orden de género, creando un sistema mayor de opresión. El género siempre está condicionado por la colonialidad y la estructuración racial del mundo [Pikara Magazine, 2020] y por ello, es importante entender los contextos migratorios desde una mirada interseccional.

“Las personas refugiadas estamos en el medio de la interseccionalidad. Porque no tienes por qué ser negra para ser parte de la cuestión de la interseccionalidad. Las personas afganas y las mujeres afganas están en el medio de la interseccionalidad, porque provienen de Oriente Medio. Esto es un problema. No tienen recursos financieros y sufren de mucha estigmatización. Y según mi experiencia, muchas mujeres afganas no tienen suficiente confianza y tienen miedo, y no pueden encontrar esa confianza interna para seguir y hacer realidad sus sueños. Creo que son muy dependientes de sus maridos. Sin un hombre, las mujeres afganas no son nada. Es un gran problema porque nuestro movimiento feminista no puede seguir adelante”. (Mujer, 38)

Asimismo, dentro de la perspectiva interseccional, también es importante tener en cuenta la opresión por la orientación y/o identidad de género, que se suma a la discriminación racial.

“Creo que en Francia la comunidad queer es muy cerrada, con muchos estereotipos y complejo de inferioridad. Creo que la comunidad no es muy acogedora en París o en Francia. Conocí a un chico homosexual afgano que fue enviado a un pueblo muy de derechas en Francia, donde no había una gran comunidad de personas refugiadas. Él estaba aislado, solo. Pero si hubiera venido a París, también hubiera sido difícil. En Francia la comunidad gay es muy rica. Porque la homosexualidad está conectada con el capitalismo en Francia. Una persona que viene de Afganistán tiene muchos traumas, no está lo suficientemente educada y no tiene los suficientes recursos económicos para ser parte de la comunidad. Y la discriminación y el aislamiento son grandes. Él tiene miedo de dos cosas: de los heterosexuales afganos, porque pueden ser muy violentos con él y son peligrosos para los afganos gays, y de la gente francesa, por la discriminación”. (Mujer, 38)

Dentro de la perspectiva de género e interseccional, los roles de género también tienen un papel importante. Los roles de género tradicionales están muy marcados para algunas de las mujeres afganas en el exilio, lo que dificulta la inclusión en la sociedad francesa.

“Hoy en día hay dos generaciones de mujeres. Una generación son las mujeres que están con sus familias y con sus hijos e hijas. La otra generación son las mujeres jóvenes que son muy valientes. Y estoy muy orgullosa de esta generación joven. Estas mujeres han cruzado

la línea aquí. Han recibido educación y pueden progresar. En paralelo, están las mujeres casadas, con sus bebés y que no quieren trabajar. Prefieren estar en casa para estar con sus bebés y no quieren aprender el idioma. En Francia o en los países occidentales, si no tienes ninguna actividad en la sociedad, puedes ser un fantasma, estás aislada y la gente no se preocupa por ti. Tener hijos e hijas no es una excusa para no trabajar y no ser parte de la sociedad. He conocido mujeres afganas que llegaron al mismo tiempo que yo a Francia y aún no pueden hablar francés. [...] Son mujeres tradicionales, que actúan con sus roles tradicionales y no quieren trabajar. Piensan que trabajar es el rol del hombre”. (Mujer, 38)



“Las mujeres francesas aceptan a los hombres afganos. Pero los hombres franceses no aceptan a las mujeres refugiadas. Porque un hombre refugiado o un hombre en el exilio, en general está motivado y va a lugares como Les Amarres [un espacio comunitario que acoge a personas vulnerables en París]. Pero una mujer afgana no va ahí, porque según sus estereotipos, no puede estar cerca de un hombre, porque puede ser peligroso, por la violencia, por el acoso”.
(Mujer, 38)

El exilio

“Estamos aquí. Estamos en una zona neutral. Estamos en una zona de libertad. Debería tener el tiempo de encontrarme a mí misma. No estoy en Afganistán, estoy en Francia, estoy en Europa. Cada país europeo tiene su propia cultura y debemos aprenderla. Viajar es enriquecedor y el exilio es una ocasión para aprender, para la metamorfosis. He escogido la palabra metamorfosis, porque para mí fue una metamorfosis. Hoy soy una mujer híbrida, porque nací en Irán y conocía su cultura, pero mi origen era Afganistán y fui ahí para descubrirla. Fue oscuro, pero también magnífico”. (Mujer, 38)

“Creo que el exilio es una ocasión para la transformación, para la metamorfosis y para aprender que cada país tiene su cultura. Debemos aprenderla, pero también somos libres de construir algo personal, nuestra idea personal”. (Mujer, 38)

04

LAS RESPUESTAS A LOS RETOS: ACTIVISMOS Y PROYECTOS EMANCIPA- TORIOS

LA
SR

ES

PU

ES

TAS

En los contextos migratorios y en respuesta a los retos existentes en los países de acogida, son muchos los activismos y los proyectos que son creados por las personas solicitantes de asilo, refugiadas y migradas. En las siguientes líneas se resumen los proyectos y activismos personales emprendidos por las personas entrevistadas en Francia y Alemania. En primer lugar, se dan a conocer aquellos proyectos y activismos llevados a cabo por mujeres, con el objetivo de luchar por los derechos de las mujeres, en especial en sus países de origen. A continuación, se comparten activismos y proyectos creados tanto por hombres como mujeres, centrados en diversos temas: fronteras, cambio climático, convivencia, etc.

Afgactivistcollective: activismo en defensa de los derechos de las mujeres en Afganistán

Atifa y Zahra son afganas y en la actualidad viven en Berlín. Desde que los talibanes volvieron al poder en Afganistán, han participado en varias reuniones con otras mujeres, con el objetivo de organizar acciones en defensa de las mujeres de Afganistán.

“Desde el 15 de agosto del año pasado, después de la caída de Afganistán, comencé a reunirme con algunas mujeres para hablar del contexto afgano. Hemos hecho algunas bolsas y las vendemos, y con el dinero apoyamos algunas escuelas clandestinas para mujeres en Afganistán. Ahora somos un colectivo: [@afgactivistcollective](#)”. (Atifa, Zahra)

“Ayer organizamos una manifestación. Estuvo muy bien, sobre todo teniendo en cuenta lo que les está pasando a las mujeres en Afganistán. No sé si sabéis algo sobre “el síndrome de la superviviente”. Como superviviente, te sientes culpable de la situación que están viviendo otras mujeres. Y ser parte del colectivo me ayuda, porque siento que estoy haciendo algo al respecto. Es muy difícil, pero también un alivio”. (Atifa, Zahra)

Alas de esperanza: animación en memoria de las víctimas de Dashte Barchi

“Hice la animación *Wings of Hope* [Alas de esperanza] cuando estaba en Grecia, con la ayuda de muchas amigas y amigos. En aquel momento, lo hice en memoria de los y las mártires de Dashte Barche, que nunca serán olvidadas. Pero quiero compartirlo de nuevo porque la situación de las niñas y mujeres de mi tierra no ha cambiado. Matan todas sus esperanzas, deseos y esfuerzos. Y les disparan. Espero que a través de esta animación sus voces sean escuchadas por más personas”. (Tahere)

Tahere es una joven afgana que vive en Alemania y a través de la animación “Alas de esperanza” ha querido recordar la masacre ocurrida en el barrio de Dashte Barche, refugio de la minoría hazara y de la comunidad chiita en Kabul. El 8 de mayo de 2021 una bomba mató a más de 85 personas e hirió a otras 147. El ataque tuvo lugar en frente de la escuela Sued Al-Shuhada y la mayoría de las víctimas fueron niñas de 13-18 años que iban a la escuela.

Activismo en Alemania: ser la voz de las mujeres y niñas de Afganistán

Tahere lucha por los derechos de las niñas y mujeres de Afganistán a través de su participación en manifestaciones, presentaciones, teatros y mediante la publicación de textos sobre el tema. Asimismo, su activismo también se centra en la educación.

“Intento ser la voz de las mujeres de Afganistán. Esta es mi lucha”. (Tahere)

“La educación es muy importante. Yo soy una joven hazara y si hubiera nacido en Afganistán no podría estudiar, no podría hacer nada. Y esto me hace más fuerte para luchar por la educación”. (Tahere)

“He participado en algunas presentaciones, en Hamburgo, en Düsseldorf, en Dortmund... Y he hablado sobre las niñas asesinadas en Afganistán. Ellas estaban luchando por sus derechos y lo siguen haciendo, son muy valientes. Pero el mundo calla. Esto me enfurece y también me entristece. También escribo textos sobre el tema. [...] Escribo en persa y en inglés. Y también intento escribir en alemán, porque en Alemania tienes que hablar alemán si quieres que la gente te entienda”. (Tahere)

“He escrito el texto *“Leyes de creación propia”* o *Self-made laws*, también en alemán. Y la semana que viene voy a participar en un teatro en Munster y leeré el texto en alemán”. (Tahere)

“He comenzado a escribir un libro sobre una niña afgana que lucha por superar muchos retos. Es muy valiente”. (Tahere)

Las 34 ventanas afganas: la música para dar voz a las mujeres de Afganistán

El objetivo del proyecto “Las 34 ventanas afganas” o 34 Afghan Windows es luchar contra la discriminación y promover la inclusión social y un proceso de despertar real. El proyecto busca alzar las voces de aquellas personas que no tienen voz a través del arte. “Las 34 ventanas afganas” hace referencia a las 34 provincias de Afganistán y a través de la música y el arte comparte las realidades específicas de Afganistán, sobre todo después de que los talibanes volvieran al poder y destruyeran los derechos de millones de personas, y especialmente de las mujeres.

Whirling o “que da vueltas” es la segunda canción de este camino y habla acerca de los derechos de las mujeres en Afganistán. Las mujeres afganas no han tenido voz en muchos años y con esta canción y proyecto quieren dar la voz a todas esas mujeres que no la tienen.

Neda es de Afganistán, proviene de Irán y vive en Alemania. Ella ha colaborado en el proyecto *Whirling*, junto con otras mujeres afganas.

“Elena es la cantante y me preguntó si podía participar en esta canción junto con otras mujeres. La canción habla de Afganistán y pienso que puedo hacer algo por Afganistán. Interpretaremos la canción a través de nuestros cuerpos. Y para mí, el cuerpo es lo más importante en el teatro”. (Neda)

El arte y la pintura para denunciar la falta de derechos de las mujeres en Afganistán

Roya no fue a la escuela cuando era una niña, en su lugar, se pasaba el tiempo dibujando con un lápiz en casa. Roya es una mujer afgana y solicitante de asilo en Francia. Antes de llegar a Francia, estuvo durante un tiempo en Grecia y en la isla griega de Samos, su puerta de entrada a Europa. En Samos conoció un espacio de arte.

“Fui ahí y primero miré lo que la gente estaba haciendo. Cuando empecé a dibujar, una mujer francesa me dijo que creía mucho en mí, que tenía mucho talento y que tenía futuro. Después de mi primera pintura, un hombre africano también me dijo que tenía mucho talento”. (Roya)

Para Roya el arte es una forma de evadirse de las dificultades a las que se enfrenta como mujer afgana en el exilio.

“Cuando pinto, me olvido de mis problemas. Puedo viajar a otro lugar y olvidarme de mis problemas durante unos momentos. Puedo viajar a un mundo especial donde soy feliz y me encuentro en paz. Para mí no es fácil hablar y utilizo mi arte para hablar y para expresarme”. (Roya)

Además, Roya emplea su arte y la pintura para darles voz a las mujeres afganas y para visibilizar las violaciones de los derechos de las mujeres en Afganistán.

“A través de mi arte puedo hablar desde la voz de las mujeres en Afganistán. Es por eso por lo que pinto mujeres, especialmente mujeres afganas. Ellas se encuentran en una pésima situación y como soy una mujer afgana, puedo sentir las. Ellas no tienen el derecho a hablar y mi mayor sueño es ayudarlas. A través de mi arte puedo hablar por ellas”. (Roya)

Roya comparte su arte a través de las [redes sociales](#) y exposiciones.

Eventos afganos y feministas en París

Shakiba proviene de Afganistán y lleva 14 años viviendo en Francia. Su activismo es feminista, LGTBQ+ y en defensa de los derechos humanos. Entre otras cosas, organiza eventos feministas en París y busca acercar a las sociedades iraní, afgana y francesa.

“Mi activismo es feminista y LGTBQ+. Tienen los mismos enemigos: el patriarcado y la religión”. (Shakiba)

“Intento que la sociedad iraní, la sociedad afgana y la sociedad francesa se acerquen. Por ejemplo, organicé un evento para el solsticio y se acercaron muchas personas iraníes, afganas y francesas. Incluso vinieron la televisión y la prensa francesa e hicieron este [video](#). Es un reportaje en francés”. (Shakiba)

“Este evento fue la ocasión para presentar a activistas feministas y LGTBQ+ de Afganistán, y hablar sobre esta comunidad. Es una comunidad que existe, diferente a la heterosexual, pero que tiene derecho a vivir. Tengo mucha esperanza en cuanto a algunas activistas, porque su trabajo es muy importante. Nuestra historia no tiene mucho activismo sobre este tema. En Afganistán tenemos la idea de que las mujeres sólo están hechas para los hombres. Y todo lo demás, la homosexualidad o la transexualidad, está prohibido”. (Shakiba)

La mayoría de las personas que participan en los eventos organizados por Shakiba son mujeres afganas e iraníes, así como muchos hombres afganos y personas francesas adultas, sobre todo mujeres.

“Quiero organizar una ceremonia afgana feminista, porque en Afganistán las mujeres tenemos la tradición de unirnos antes del año nuevo y cocinar una receta de salsa de soja. Es una fiesta pagana, no es religiosa. Me gusta esta fiesta feminista porque son las mujeres las que

iniciaron esta ceremonia. Cocinamos la salsa de soja hasta la mañana y luego la compartimos con la gente. Bailamos alrededor del fuego, tocamos música... Creo que es hermoso. He hablado con activistas feministas y LGTBQ+ y les he pedido que hagamos una mesa redonda de dos horas por la noche, para hablar abiertamente con la gente. La gente puede preguntar y participar en la conversación y creo que es un buen momento para unir a muchas personas y discutir sobre el feminismo, sobre lo queer. Estará abierto a todos y todas. Habrá muchas mujeres afganas y también hombres afganos. Quizás también mujeres francesas. Será una buena ocasión para hablar sobre cuestiones que son normales en Europa, pero no en Afganistán". (Shakiba)

El Círculo Persa: una asociación que busca el intercambio entre la cultura persa y francesa

Shakiba es también una de las fundadoras de la asociación "El Círculo Persa" o Le Cercle Persan. Es una asociación que busca co-crear un patrimonio cultural común, basado en el intercambio entre las personas que hablan persa y francés. Es una iniciativa que quiere impulsar la convivencia intercultural entre las personas persas y francesas. Se puede contactar con la asociación a través de las [redes sociales](#) y su página web está en construcción.

"Escogí este nombre porque yo nací en Persia, en Irán, pero mis orígenes son afganos. Y las personas afganas son también persas. Pero en Irán hay mucho racismo y quieren que toda la cultura persa se asocie a Irán. Y creo que hoy es el día de devolver esta identidad a todas las personas que comparten esta cultura". (Shakiba)

?WHY|BORDERS: cuestionando las políticas fronterizas

?WHY|BORDERS es una iniciativa que cuestiona las consecuencias de las políticas fronterizas de Europa. Su posición es clara: las fronteras destrozan vidas, las fronteras matan y las fronteras dividen. ?WHY|BORDERS está creada por personas refugiadas y migrantes que viven sobre todo en Alemania y que a través de sus acciones exponen lo que está pasando en las fronteras de Europa y lo que podemos hacer para mejorar la situación. Hacen un llamamiento a las y los europeos para que se unan y para que se responsabilicen con la situación de las fronteras europeas.

Esta iniciativa organiza exhibiciones que muestran los trabajos artísticos de personas que huyen de la guerra y la persecución y que han terminado en las fronteras externas de Europa. A través de las exposiciones, se ofrece un espacio a sus voces, con el objetivo de mostrar su propio punto de vista acerca de la política fronteriza europea.

Neda vive en Alemania y ha participado en la iniciativa ?WHY|BORDERS. Sus fotos son parte de algunas de las exhibiciones que lleva a cabo el colectivo.

"Cuando quiero hacer algo siempre pienso si lo que quiero hacer es correcto o no para una mujer. Quiero luchar por los derechos de las mujeres. Y el teatro me ayuda, me ayuda a mostrar mis sentimientos a través de mi cuerpo. [...] Cogí los colores y pinté mi cuerpo. Cuando pinto mi cuerpo en aquellas zonas en las que me siento mal, puedo mostrar mis sentimientos. Luego cogí la cámara y empecé a moverme de la forma que quería, de la forma que mi cuerpo quería. Y me hice fotos. Después de esto, me sentí mejor. [...] Y pensé que quizás también puede ayudar a alguien. Quizás si otra mujer o si otra persona ve mis fotos, igual pueden sentir el baile dentro de su cuerpo" (Neda).

Refugees For Future: migración y cambio climático

Refugees for Future o “Personas refugiadas por el futuro” es una iniciativa creada por personas refugiadas en Alemania, que lucha contra el cambio climático y busca generar conciencia crítica entorno al impacto del cambio climático en los flujos migratorios.

“Refugees for Future lucha contra el cambio climático y también trata el tema de la migración. Porque el cambio climático hace que la gente tenga que migrar. Y también tratamos el tema del colonialismo de los países occidentales europeos. Luchamos contra ello”.
(Mohsen)

“Es una iniciativa creada por personas refugiadas. Pero estamos abiertos a todo el mundo, también a alemanes. Hemos puesto en marcha Refugees for Future en Ghana, Zimbabwe, Kenia, Afganistán... en muchos países”. (Mohsen)

Refugees for Future también tiene como objetivo comunicar y socializar sobre el cambio climático a aquellas personas que no han tenido acceso a esta temática.

“En Alemania hay millones de artículos en alemán sobre el cambio climático, pero nada en persa, turco u otros idiomas. No tenemos recursos sobre el tema. Y si los tenemos, son muy pocos. Yo no supe acerca del cambio climático hasta hace 2 años. Imaginate cómo es para la parte de la sociedad que no ha recibido educación. No tenemos ni idea sobre el tema. Y eso es lo que hacemos en Refugees for Future: educamos a nuestra gente. Es el primer paso. Estamos buscando artículos, traduciéndolos a 8 idiomas diferentes y compartiéndolos a través de las *redes sociales*. Y también organizamos talleres, talleres online. Buscamos activistas, políticos... que se preocupan por este tema en diferentes países y en los talleres hablamos sobre esto”. (Mohsen)

Yadu-Yoga: el yoga como puente de unión

Yadu-Yoga es una iniciativa creada por Yadullah, un hombre afgano que se encuentra refugiado en París. A través de Yadu-Yoga, Yadullah ofrece clases de yoga a todas aquellas personas que estén interesadas, con el objetivo de acercar la ciudadanía parisina a las realidades migratorias y crear comunidad.

“He creado un proyecto que se llama Yadu-Yoga. Es un proyecto que quiere construir un puente entre las personas refugiadas y las personas locales a través del yoga, porque yo soy profesor de yoga”. (Yadullah)

“Para mí es importante encontrar un espacio seguro, donde no importe quién seas. Esta es una de las filosofías del yoga, no preocuparte por la parte física, e ir hacia dentro, encontrarte a ti mismo, conocerte e intentar conectar con lo exterior, con la naturaleza, con la gente, sin importar quiénes sean. [...] No importa quién seas, pero quiero crear la posibilidad de que nos sentemos juntos, en un lugar seguro, para compartir el amor, la energía, el deporte, las sonrisas. Esta es la bonita conexión a través de Yadu-Yoga. Estoy intentado trabajar en ello, en diferentes lugares”. (Yadullah)

Yadu-Yoga también busca luchar contra el racismo y mostrar que todas las personas somos iguales, independientemente de las fronteras que nos separen.

“Intento demostrar que yo soy igual que tú. Es muy simple. Todos y todas somos iguales. Estas fronteras no son necesarias, todo está en nuestra mente. Me gustaría unir a la gente, a través de diferentes formas para decir: ¿Por qué no nos podemos abrazar? ¿Por qué pensar mal los unos de los otros?” (Yadullah)

“Me gustaría decir que yo soy deportista, que soy profesor, como tú, que soy artista, que soy pintor, que soy corredor. Y que también soy refugiado. Piensan que vienes aquí para robar, pero ¡no! Les diré que vengo aquí para unirnos”. (Yadullah)

El yoga como herramienta para cuidar la salud mental

Sultan proviene de Afganistán y el yoga y la meditación le han ayudado a superar sus ataques de pánico, tanto en Grecia, su país de entrada a Europa, como en Bosnia, país que transitó en su camino hasta llegar a Francia.

“He abierto un canal de Youtube para enseñar a la gente cómo superé mis ataques de pánico cuando estaba en Grecia y en Bosnia”. (Sultan)

“En Grecia tuve acceso a un doctor para mis ataques de pánico, pero no me pudo ayudar. Y cuando descubrí el yoga y cuando aprendí yoga, encontré mi camino”. (Sultan)

En Grecia tuvo la oportunidad de participar en una formación de profesorado de yoga y a través de las herramientas adquiridas y su experiencia personal, comparte clases de yoga en farsi (persa) en su canal de [YouTube](#).

Compartir las experiencias migratorias a través de un libro

“Quiero compartir mi historia en farsi, en mi lengua. Hay mucha gente que migra y que aún quiere migrar, y que no se encuentra bien emocionalmente. A través de este libro, quiero enseñar a la gente que habla farsi cómo pueden afrontar el mal momento emocional que están viviendo. Cómo pueden estar bien mentalmente y activos”. (Sultan)

Sultan está escribiendo un libro que recoge las experiencias vividas en el camino realizado desde Afganistán hasta Francia, transitando por países como Grecia y Bosnia. Durante el proceso migratorio existen muchas dificultades que se tienen que afrontar y esto puede afectar a la salud mental de las personas.

Sultan busca compartir herramientas para que las personas migrantes que estén viviendo lo mismo que vivió él puedan estar emocionalmente bien.

Además, su libro también puede contribuir a que la ciudadanía europea entienda a las personas refugiadas.

“Y también quiero traducir el libro a otros idiomas, para que la gente pueda leerlo y entender a las personas refugiadas. Y así la gente puede creer a las personas refugiadas, confiar en ellas y ayudarlas, y tratarlas como seres humanos. Todas las personas que migran no son malas personas. La mayoría de ellas tienen problemas y quieren tener una vida mejor. Quieren ser activas y quieren hacer algo para la gente”. (Sultan)

“Cuando en el club de boxeo hablo de mi camino hasta llegar a Francia y digo que vine andando, la gente no se lo cree. Piensan que llegué aquí con un pasaporte. [...] Si pudiera compartir mi libro con aquellas personas que quieran leerlo, entenderían mejor a las personas que provienen de otros países”. (Sultan)

05

BIBLIOGRAFÍA

BI

BL

IO

GR

AF

ÍA

ACNUR (19 de abril de 2023a). Iran. New arrivals from Afghanistan since November 2021 to end January 2023. <https://data.unhcr.org/en/documents/details/100185> Acceso 25 de abril de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

ACNUR (2023b). Afghanistan. <https://www.unhcr.org/afghanistan.html> Acceso 25 de abril de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

ACNUR (2023c) Iran. <https://data.unhcr.org/en/country/iran> Acceso 25 de abril de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

ACNUR (2023d). Refugee data finder. <https://www.unhcr.org/refugee-statistics/> Acceso 4 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

ACNUR (21 de septiembre de 2018). ¿Qué es el Convenio de Dublin? https://eacnur.org/blog/convenio-de-dublin-que-es-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/ Acceso 9 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Aljazeera (2021a). Afghanistan. Visualizing the impact of 20 years of war. <https://interactive.aljazeera.com/aje/2021/afghanistan-visualising-impact-of-war/index.html> Acceso 29 de mayo de 2023.

| PRENSA

Aljazeera (24 de septiembre de 2021b). Mapping Afghanistan's untapped natural resources. Mohammed Hussein and Mohammed Haddad. <https://www.aljazeera.com/news/2021/9/24/mapping-afghanistans-untapped-natural-resources-interactive> Acceso 19 de abril de 2023.

| PRENSA

Amnistía Internacional (2023a). Afganistán 2022. <https://www.amnesty.org/es/location/asia-and-the-pacific/south-asia/afghanistan/report-afghanistan/> Acceso 3 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Amnistía Internacional (4 de abril de 2023b). Protect the Protest in Iran: the legacy of Mahsa Amini. <https://www.amnesty.ca/blog/protect-the-protest-in-iran/> Acceso 2 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Amnistía Internacional (2023c). Iran 2022. <https://www.amnesty.org/en/location/middle-east-and-north-africa/iran/report-iran/> Acceso 3 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Amnistía Internacional (15 de septiembre de 2022a). Afghanistan: Taliban torture and execute Hazaras in targeted attack-new investigation. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2022/09/afghanistan-taliban-torture-and-execute-hazaras-in-targeted-attack-new-investigation/> Acceso 19 de abril de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Amnistía Internacional (27 de septiembre de 2022b). Iran: Urgent international action needed to ensure accountability for Mahsa Amini's death in custody. <https://www.amnesty.org/en/documents/mde13/6060/2022/en/> Acceso 2 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Ara (27 de agosto de 2021). Muyaheedines, talibanes, Al-Qaeda y el Estado Islámico: la galaxia islamista de Afganistán. Ricard G. Samaranch. https://es.ara.cat/internacional/muyaheedines-talibanes-qaeda-islamico-galaxia-islamista-afganistan_1_4097052.html Acceso 14 de abril de 2023.

| PRENSA

Asylum Information Database [AIDA] (2022a). Country Report: Germany. European Council on Refugees and Exiles. https://asylumineurope.org/wp-content/uploads/2023/04/AIDA-DE_2022update.pdf

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Asylum Information Database [AIDA] (2022b). Country Report: France. European Council on Refugees and Exiles. https://asylumineurope.org/wp-content/uploads/2023/05/AIDA-FR_2022-Update.pdf

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Atalayar (22 de octubre de 2022). Afganistán: los hazaras temen un nuevo genocidio a manos de los talibanes. Margarita Arredondas. <https://atalayar.com/content/afganistan-los-hazaras-temen-un-nuevo-genocidio-manos-de-los-talibanes> Acceso 19 de abril de 2023.

| PRENSA

BAMF (2023). Immigrants and course attendees <https://www.bamf.de/EN/Themen/Integration/ZugewanderteTeilnehmende/zugewanderteteilnehmende-node.html> Acceso 8 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Bargués, Pol (2021). Veinte años de intervención internacional en Afganistán: contradicciones y lecciones aprendidas. CIDOB (Barcelona Centre for International Affairs) https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals_cidob/262/veinte_anos_de_intervencion_internacional_en_afganistan_contradicciones_y_lecciones_aprendidas

| ARTÍCULOS ACADÉMICOS

BBC (27 de agosto de 2021). Afganistán, Operación Ciclón: qué papel jugó Estados Unidos en el origen de los talibanes. Guillermo D. Olmo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58351126> Acceso 14 de abril de 2023.

| PRENSA

BBC (8 de febrero de 2019). Iranian women - before and after the Islamic Revolution. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-47032829> Acceso 8 de mayo de 2023.

| PRENSA

Comisión Europea (2022). Estadísticas sobre la emigración a Europa. https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/promoting-our-european-way-life/statistics-migration-europe_es Acceso 3 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Eldiario.es (30 de agosto de 2021). Estados Unidos culmina su salida de Afganistán tras 20 años de ocupación. Iciar Gutiérrez. https://www.eldiario.es/internacional/cuenta-kabul-eeuu-ultima-salida-afganistan_1_8257244.html Acceso 14 de abril de 2023.

| PRENSA

El orden mundial (11 de febrero de 2022). 11 de febrero de 1979: el ayatolá Jomeini proclama la República Islámica de Irán. Ana Raya. <https://elordenmundial.com/hoy-en-la-historia/11-febrero/11-de-febrero-de-1979-jomeini-proclama-la-republica-islamica-de-iran/> Acceso 28 de abril de 2023.

| PRENSA

El orden mundial (17 de agosto de 2021a). ¿Quiénes son los talibanes? Jaime Villamueva. <https://elordenmundial.com/quienes-son-talibanes/> Acceso 14 de abril de 2023.

| PRENSA

El orden mundial (22 de agosto de 2021b). La cronología de la historia reciente de Afganistán. Álvaro Merino. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/cronologia-historia-conflicto-afganistan/> Acceso 14 de abril de 2023.

| PRENSA

El País (3 de octubre de 2022). La ONU eleva a medio centenar los muertos en el atentado contra una escuela hazara en Kabul. <https://elpais.com/internacional/2022-10-03/la-onu-eleva-a-43-la-cifra-de-muertos-en-el-atentado-contra-una-escuela-hazara-en-kabul.html> Acceso 19 de abril de 2023.

| PRENSA

Erei Elkartasunerako Elkartea [EREI elkartea] (2022). Las realidades migratorias en Grecia, en primera persona y desde una perspectiva de género. www.ereieltkartea.org Acceso 13 de abril de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

European Union Agency for Asylum [EUAA] (2023). Latest asylum trends. <https://euaa.europa.eu/latest-asylum-trends-asylum> Acceso 25 de abril de 2023.
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

European Union Agency for Asylum [EUAA] (2022). Iran-Situation of Afghan Refugees. https://euaa.europa.eu/sites/default/files/publications/2023-01/2023_01_COI_Report_Iran_Afghans_Refugees_EN.pdf
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Eurostat (2023). Annual asylum statistics. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Asylum_statistics&oldid=558844#Main_countries_of_destination_.E2.80.93_Germany.2C_France.2C_Spain_and_Austria Acceso 12 de mayo de 2023.
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

France24 (10 de octubre de 2022). La Revolución Islámica en Irán, más de 40 años vulnerando los derechos de las mujeres. Álvaro Cordero. <https://www.france24.com/es/programas/historia/20221020-la-revolucion-islamica-en-iran-mas-de-40-anos-vulnerando-los-derechos-de-las-mujeres> Acceso 2 de mayo de 2023.
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Gisti (2021). Applying for asylum in France. <http://www.gisti.org/spip.php?article5221&quoi=tout> Acceso 12 de mayo de 2023.
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Hoodfar, Homa (2009). Contra viento y marea: el movimiento de mujeres en la República Islámica de Irán. https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/cambiando_el_mundo_-_contra_viento_y_marea.pdf
| ARTÍCULOS ACADÉMICOS

Human Rights Watch (6 de septiembre de 2022a). Afghanistan: ISIS Group Targets Religious Minorities. <https://www.hrw.org/news/2022/09/06/afghanistan-isis-group-targets-religious-minorities> Acceso 19 de abril de 2023.
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Human Rights Watch (2022b). Iran, events of 2022. <https://www.hrw.org/world-report/2023/country-chapters/iran> Acceso 2 de mayo de 2023.
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Human Rights Watch (28 de octubre de 2015). Women's Rights in Iran. <https://www.hrw.org/news/2015/10/28/womens-rights-iran> Acceso 2 de mayo de 2023.
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Infomigrants (7 de diciembre de 2022). 'We're worried about doing more harm', say French homeless hotline responder. Charlotte Oberti. <https://www.infomigrants.net/en/post/45214/were-worried-about-doing-more-harm-say-french-homeless-hotline-responders> Acceso 12 de mayo de 2023.
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Khani, Khalil (27 de enero de 2022). La degradación medioambiental de Irán. Atalayar. <https://atalayar.com/blog/la-degradacion-medioambiental-de-iran> Acceso 4 de mayo de 2023.
| PRENSA

Leclerc, Gabija y Shreeves, Rosamund (2023). Women's rights in Afghanistan. European Parliamentary Research Service [EPRS]. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2023/747084/EPRS_BRI\(2023\)747084_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2023/747084/EPRS_BRI(2023)747084_EN.pdf)
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Ligue des droits de l'Homme [LDH] (7 de febrero de 2019). Campements, loterie, service payant: le système d'asile en répond plus. <https://www.ldh-france.org/campements-loterie-service-payant-le-systeme-dasile-ne-repond-plus/> Acceso 12 de mayo de 2023.
| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Naseh, Mitra; Potocky, Miriam; Stuart, Paul H. y Pezeshk, Sara (2018). Repatriation of Afghan refugees from Iran: a shelter profile study. *Journal of International Humanitarian Action*, 3:13. <https://doi.org/10.1186/s41018-018-0041-8>
| ARTÍCULOS ACADÉMICOS

Pikara Magazine (16 de diciembre de 2020). Interseccionalidad y feminismo descolonial. Volviendo sobre el tema. Yuderkis Espinosa Miñoso. <https://www.pikaramagazine.com/2020/12/interseccionalidad-y-feminismo-descolonial-volviendo-sobre-el-tema/> Acceso 19 de mayo de 2023.

| PRENSA

ProAsyl (6 de marzo de 2023). Überfällig: Wohnungen statt Sammelunterkünfte für Flüchtlinge aus allen Ländern. <https://www.proasyl.de/news/ueberfaellig-wohnungen-statt-sammelunterkuenfte-fuer-fluechtlinge-aus-allen-laendern/> Acceso 5 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

ProAsyl (16 de septiembre de 2021). Streit und Gewalt hallen über den ganzen Hof. <https://www.proasyl.de/news/streit-und-gewalt-hallen-ueber-den-ganzen-hof/> Acceso 5 de mayo de 2023.

| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Siavoshi, Sussan (2022). Afghans in Iran: the state and working of immigration policies. British Journal of Middle Eastern Studies. <https://doi.org/10.1080/13530194.2022.2113504>

| ARTÍCULOS ACADÉMICOS

SOS Racismo Gipuzkoa (2023). Vidas cruzadas en la frontera de Irún: necesidad de apoyo psicosocial a las personas migrantes en tránsito. Eva Aranguren Elosegui https://sosracismogipuzkoa.org/wp-content/uploads/2023/02/06-vidas_cruzadas-ES.pdf


| INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

The New York Times (17 de agosto 2021). '¿Quiénes son los talibanes y qué buscan?' Eric Nagourney. <https://www.nytimes.com/es/2021/08/17/espanol/definicion-talibanes.html> Acceso 2 de junio de 2023.

| PRENSA

The New York Times (12 de febrero de 2019). La Revolución iraní, cuarenta años después: de la teocracia a la 'normalidad'. Thomas Erdbrink. <https://www.nytimes.com/es/2019/02/12/espanol/revolucion-iran-aniversario.html> Acceso 2 de mayo de 2023.

| PRENSA



EREI Elkartasunerako Elkartea es una iniciativa creada en Oñati (País Vasco), con el objetivo de visibilizar las realidades migratorias.

Con la colaboración y la participación directa de las personas que se encuentran en sus procesos migratorios, y con el objetivo de fomentar los derechos humanos y visibilizar las desigualdades que existen a nivel mundial y sus consecuencias, la asociación **EREI** lleva a cabo actividades de educación para la transformación social.

EREI se compromete a trabajar desde una mirada feminista, antirracista y anticapitalista, hacia una sociedad cohesionada que busca la justicia social a nivel global.

